

Música Triunfal presentación del Orfeo Catalá en el Palacio de la Música

LOS aficionados barceloneses, para quienes el Orfeo Catalá tiene un valor de símbolo y marca un hito en la historia del arte, comentan, entre bromas y veras, con una mezcla de respeto y humor, el trabajo de sus componentes: "¿Un concierto del Orfeo?—dicen—. Imposible. Sólo llevan diez meses ensayando el programa."

Recuerdo de esta frase se impone, con el valor de un resumen y el carácter de una justificación, cuando inicio el comentario del primer concierto celebrado en Madrid por la magnífica entidad catalana. Sólo así, con un trabajo tenaz, abnegado, que no sabe de fechas ni marca cotos temporales, pueden alcanzarse resultados como los que hoy se aplaudieron con entusiasmo general.

El orfeo, los conjuntos vocales, dentro del panorama sonoro, tiene funciones delimitadas, tan necesarias como peligrosas. El tono de amateurismo que imparte es foco de asombros para propios y extraños; también de peligros: que no es fácil la disciplina derivada sólo del amor a una empresa. A las deserciones inevitables se une la pavorosa realidad de los cambios de voz, las pérdidas de colores y timbres, que truncan los más sólidos edificios sonoros. La incondicional entrega de los "hinchas"—en música sólo los orfeones son capaces de movilizar seguidores en cantidad—puede conducir a egolatrías perniciosas para el arte. En fin, el dinamismo vital, los problemas que a todo humano se le plantean en nuestros días, más acusados en las grandes ciudades, pueden dar al traste con estas concentraciones casi familiares, prolongación del hogar, especie de casino, de círculo amistoso, refugio de días invernales sin diversión en la pequeña provincia...

Por ello es mucho más de admirar lo que el Orfeo Catalá consigue; también, cómo su clase persiste, inmovible a cambios, épocas, e reemplazos de maestros a lo largo de se-

venta años. Hace treinta y ocho que Madrid no recibía la visita de estas centurias musicales. Algunos veteranos melómanos recuerdan todavía la excursión. No es de extrañar. Porque los orfeones pueden, o no, constituir nuestro modelo, satisfacer, o no, nuestras sensibilidades. Pero entre ellos el Catalá es sencillamente admirable, linda con zonas de perfección, y tanto por ajuste como por matiz, nos asombra con efectos y calidades de verdad extraordinarias.

Si el maestro Luis Millet sabía imantar las voluntades todas, ahora su hijo Luis María—luego del breve paréntesis en que desplegó su talento Francisco Pujol—mantiene tan eficaz herencia y sabe contagiar a sus cantores la personal concepción, bien asistido por los maestros Juan Tomás y Llongueres.

Millet dirige con entrega total; si se quiere, desde un aspecto estético, desmesurada. Puede ser que si se le contemplase al margen del efecto sonoro tuviésemos una impresión errónea. Porque al gesto, amplio en exceso, responden empujes perfectos, matices ideales, incluso fortísimos que no se rompen ni pierden redondez y belleza. Y eso, en definitiva, es lo que importa. Un reparo sólo: ¿Por qué antes de cada obra el canturreo que afirma el tono de cada grupo? ¿No sería más discreta esa misión en los subdirectores o, mejor, salvada por un simple acorde en el armonium, si es inevitable?

Tengo a la vista el programa del concierto. Entre una "Cantiga" de Alfonso el Sabio, en la versión feliz de García de la Parra, y el prodigioso "Credo de la misa del Papa Marcelo", de Palestrina, las páginas de los más diversos estilos desplegaron un muestrario para todos los gustos: canciones populares, glosas de algunas también de nuestro folklore, poemas, obras modernas religiosas, trozos polifonistas, con Victoria y Palestrina de representantes geniales... Es difícil

destacar detalles. Y, sin embargo, preciso. El gusto personal del crítico eleva hasta el lugar de honor la prodigiosa "Oda a la mar lejana", de Amadeo Vives—¡qué gran músico y qué poco conocido para la generación actual!—, en que nos captan el lirismo, la poesía de su mensaje impresionista, no muy alejado de las "Sirenas" debussyanas, con la inalterable nota del coro infantil como apoyo de la evocación en que la voz humana cobra felieyes sinfónicos. Por el contrario, otra evocación, la "Sevillana" del padre Donostia, fruto de un músico que sabe su oficio, nos traslada hasta un cuadro típicamente "orfeónico", con imitación de tambores, cornetas y saetas—muy bien María Rosa Barbany—, que esfuman los efectos del bello motete. He aquí una obra, como la "Sardana de abril", que no alcanza el nivel general, más digno que los corrientes en programas de grupos corales numerosos.

Una "Salve", de Luis Millet, que alterna temas originales con melodía gregoriana en perfecto equilibrio; la glosa de Nicoláu sobre "El noi de la mare", con un estribillo bellísimo; la "Pregaria a la Verge del Remet", en que las voces blancas consiguieron resultados muy hermosos por matiz, afinación y color; el grandioso "Amén" del "Credo"—en el resto quizás faltó unión, como en el fespensorio de Victoria, que pide una mayor amplitud expresiva—; el ajuste y viveza rítmica de "Canta y vuela, que el sol brilla", de Vives; el "Canto del ladrón", en ejecución exquisita, marcan los puntos culminantes de un concierto excelente.

Puede ser que los tenores queden algo débiles y sin redondez—eso, todas las voces masculinas—en la página "Entre flores", de Nicoláu; también, que algunos solistas, siempre muy peligrosos en los orfeones, marquen un descenso con respecto al conjunto... Pero todo queda sepultado por la verdad de una brillantísima actuación, ante la que cualquier reserva tiene valor relativo, que en nada empaña el general acierto.

Para el maestro Millet, como para todos sus colaboradores, tuvo el público constantes muestras de adhesión, ante las que se repitieron tres obras, y al final fue concedida una página suscrita por Saint-Saëns. El éxito no ha podido ser más completo.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

MUSICA : MUSICA : MUSICA : MUSICA : MUSICA : MUSICA

EL ORFEO CATALA Y EL MAESTRO LUIS MARIA MILLET

Aunque el cronista que suscribe no es muy dado a las alabanzas de bombo y platillo y cree que no hay nada de tanto valor como lo que se puede decir de una manera mesurada, debo calificar como un verdadero acontecimiento musical la presencia del Orfeo Catalá en Madrid. Creo que el público madrileño que ovacionó ayer fervorosamente a los catalanes lo ha comprendido así; dejando a un lado la calidad intrínseca del Orfeo y de las versiones, que, como es natural, no rayan todas a la misma altura, resulta un espectáculo humano hondamente conmovedor. Luis Millet fundó un pequeño grupo a fines del siglo pasado, con un propósito puramente artístico, y de ese pequeño grupo surgió el colosal Orfeo; es indudable que buena parte del éxito hay que atribuirlo a las condiciones personales del maestro, a su trabajo, su carácter, a su atractivo personal. No se olvide que este carácter de sociabilidad es fundamental en una empresa constituida por puros "dilettanti" o aficionados. En la Alemania maltrecha por la guerra se han levantado como primera señal de renacimiento grupos corales aquí y acullá, que han sido los primeros en establecer intercambio entre las diferentes zonas, entre alemanes y alemanes, entre hermanos y hermanos. Si se quiere, pues, ver un símbolo, si se quiere ver un profundo significado en la visita del Orfeo Catalá a Madrid, después de treinta y ocho años de ausencia, no hay que forzar demasiado las cosas para verlo.

Ayer lloraba una de las muchachas del Orfeo ante el homenaje vehemente del público al final del concierto: lágrimas de pura emoción y no de vanidad personal, que tiene que ahogarse forzosamente en una masa de más de doscientos cantores. Preciosas lágrimas que deberán recogerse en un caliz, porque son un índice del valor humano que entraña esta agrupación; de ese valor humano que la ha mantenido en pie a través de diferentes generaciones y de circunstancias muy difíciles.

Tenia Luis María Millet treinta años cuando vino con el Orfeo Catalá a Madrid el año 1912, formando parte de la sección de niños. Desde entonces, como se comprenderá, ha seguido paso a paso todas las vicisitudes por que ha atravesado el Orfeo, de manera que bien pudiera decirse que la historia de su vida es la historia del Orfeo. Claro que en 1912 el Orfeo llevaba ya más de veinte años de existencia, y que en ese lapso de tiempo había formado quizá lo más importante de su repertorio (fuera de "La Pasión, según San Mateo", que se cantó el año 1921, con la colaboración del magnífico organista alemán Al-

bert Schweitzer, fallecido recientemente), y la ambición del fundador puede medirse por este hecho que exponemos de manera escueta: el año 1895 dió el Orfeo su primer concierto público, y el año 1897 cantó la "Misa del Papa Marcelo", de Palestrina. La conclusión a que queríamos llegar es la siguiente: no debe perder ambición el Orfeo, pues, desde luego, los programas que en esta oportunidad tan señalada ha traído a Madrid son casi exclusivamente de carácter popular. No debe perder ambición, porque Luis Millet luchó en los primeros tiempos con las dificultades de un organismo nuevo, y hoy Luis María Millet se encuentra con las ventajas de un organismo de espléndida tradición.

Y prosiguiendo con este parangón entre lo nuevo y lo viejo, con este parangón casi bíblico entre padre e hijo, entre fundador y heredero, queremos distinguir en el programa las obras que pertenecen al repertorio tradicional del Orfeo y las que han nacido bajo la égida o la batuta de Luis María Millet, que dirige la coral catalana desde el año 1946; pertenecen a esta última época la "Cantiga" de Alfonso X que encabezaba el programa; dos canciones de Pujol, la "Evo-cación sevillana", del Padre Donostia—piecicita ingenua que no da la medida del insigne compositor donostiarra; tan admirado por Pedrell—, una "Salve" de Luis Millet, una bellísima canción de Bertrand y el repertorio de Victoria "Tradiderunt me", de dolorosa expresión. El maestro Luis María Millet nos ofrece dos composiciones de carácter popular: la deliciosa canción de cuna "Son soneta, vira ara" y "La sardana del abril", más ampulosa, pero de escaso interés musical. En sucesivos conciertos tendremos ocasión de comentar la labor de Luis María Millet, como compositor en obras de mayor alcance.

Luis Millet, el fundador, diez años más joven que Nicoláu, es-

tá en la misma línea que el famoso autor de "La mort de l'escola", es decir, dentro de un lirismo dulce y ardiente, típicamente catalán. Del lirismo de Millet padre es el mejor exponente "Jovenivola", con texto original del músico. El catalán es lengua extremadamente flexible para la vertificación y muy apropiada, por consiguiente, para el canto. De ese fervor lírico partecipa la "Canción nocturna", de Pujol. Los críticos extranjeros se han fijado mucho al comentar la labor del Orfeo Catalá en la suavidad del conjunto, en la delicadeza de los matices "pianos" y de las voces blancas. Digamos que el carácter de las canciones catalanas exige estos matices, a los que el Orfeo no hace tralalón, como pudimos observar en las partituras de Millet y Pujol que hemos comentado, tanto como en la canción popular de Sancho Marraco en la "Cantiga" de Alfonso X, y en el "Ave verum", de Saint-Saëns, que el Orfeo cantó fuera de programa de forma realmente admirable, tanto por la coherencia como por la finura del relieve armónico.

En el idilio de Vives "Canta i vola que fa sol", la aceleración del ritmo que sigue las sugerencias del texto me parece un poco brusca; el tránsito es demasiado evidente. Muy difícil la "Oda a la mar lejana", de Vives, y muy bien dicha; obra de preciosos efectos pictóricos, aunque no nuevos, ni ahora ni cuando Vives la compuso. Y esta opinión no es en demérito del talento de Vives, que está fuera de duda.

En el "Credo" de Palestrina el Orfeo dió con esa robustez compacta que la obra requiere, sin caer en peligrosas estridencias. Pensábamos al oírles cantar a los orfeonistas catalanes esta imponente arquitectura en el epíteto de "colosales órganos vivientes" con que el agudo Emile Vuillermoz caracterizó al Orfeo Catalá en su visita a París el año 1914, en vísperas de la otra Gran Guerra. Hoy, Emile Vuillermoz ratificaría a quel epíteto, y creo que no puede decirse nada más halagador que la constatación de que el Orfeo Catalá conserva y pula las virtudes que hace treinta y seis años fueron el asombro del crítico y del público parisienso tanto como dos años antes de los críticos y del público madrileños.

Dolores PALÁ BERDEJO

ya

ALFONSO XI, 4 · MADRID · TEL. 221090 · FRANQUEO CONCERTADO · PRECIO DEL EJEMPLAR 50 CÉNTIMOS

MÚSICA

La apoteosis de un orfeón

Por unos momentos el Palacio de la Música adquirió un carácter sobrenatural. Del silencio brotó una voz que exclamó con acentos de eternidad: "Cantad al Señor un nuevo cántico." Tras ella, el torrente armonioso de las 250 voces que componen el Orfeo Català—subdivididas en ocho grupos por el genio de J. S. Bach—se precipitó sobre un público sobrecogido para anegarlo en oleadas de emoción y belleza. Las maravillas armónicas y contrapuntísticas del "Padre de la Música", de una dificultad interpretativa extraordinaria, fueron brillantemente superadas por este maestro de orfeones, que a fuerza de trabajo y tradición artística ha escalado las cimas de perfección, desde las que hoy reina sobre la música coral.

Igualmente extraordinarias fueron las restantes interpretaciones, que la falta de espacio me impide detallar. En ellas se hizo notoria la importancia dada a la "forma" de cantar, cuidando en todo momento la calidad del timbre y la justeza de expresión. La magnífica dirección de Luis María Millet consiguió, además, la exacta ponderación de planos y el equilibrio de las distintas voces.

Especialmente interesante fue el estreno del poema coral de Luis María Millet "Chora". Compuesto con soltura y plena posesión de los recursos con que cuenta un orfeón, posee una línea general de interesante belleza. Fuerza y delicadeza, acentos del más puro clasicismo y atrevimientos armónicos con un regusto modernista se combinan acertadamente para formar una obra plenamente digna de las interminables y entusiastas ovaciones que subrayaron su final.

José María FRANCO

Arribá

Madrid, domingo 23 de abril de 1950

Musical Segundo concierto, y éxito, del "Orfeo Catalá" en el Palacio de la Música

LA actualidad musical madrileña sigue centrada en los conciertos del "Orfeo Catalá". Tres bises y el regalo espléndido del "Traditerum me", de Victoria, concedido luego de inacabables ovaciones, completaron un programa ya muy generoso, en que canciones populares, páginas vocales de varios autores, un poema y un motete ofrecían múltiples razones para el aplauso y el júbilo.

Quizá no haya sido muy feliz la elección del repertorio popular, no sólo por el desequilibrio entre Cataluña y las restantes regiones, sino por las obras mismas, fácilmente superables con una más detenida inspección de nuestra cantera folklórica. Una de Sancho Marraco y la "Serrana", de Pujol, de más eficacia y brillantez, merecieron la doble audición.

Para nuestro personal gusto, las calidades del conjunto resaltaron de modo particularísimo en "El sol y la luna", de Gretchaninoff, en que la expresividad y dulzura, la exquisitez de matices fué completa, y en "El canto del herrero", de Holst, de ajuste rítmico pasmoso. Una colorista y pujante "Despedida del carnaval", de Rimsky-Schlinder, alcanzó gran poder sonoro; lo más bello de la parte, por la poesía y delicadeza de atmósfera, "Tres pajarillos del paraíso", mucho mejor interpretada por el coro que por los solistas.

Sólo dos obras formaban la segunda parte: "Chora", de Luis María Millet, y "Cantad al Señor un nuevo cántico", motete de Juan Sebastián Bach.

La experiencia del maestro Millet, su vida, consagrada al Orfeo, se atestigua y aplica en el poema coral escuchado, difícil, rico en efectos, ponderado en el desarrollo y nada frío de procedimientos. El texto, impresionante, de Segarra, se resalta por el musical

No cabe decir lo mismo sobre la versión del admirable motete de Bach, señor del contrapunto, que enrosca los distintos grupos corales y nos pasma con la grandiosidad monumental de su obra. La cuerda de tenores—el sector más débil—acusó destemplanzas de tono y el ajuste no fué perfecto. La tremenda complejidad atenúa esta falta, palpable, principalmente en el "allegro" inicial.

Luego de dos conciertos puede afirmarse, sin temor a futuras rectificaciones, que las voces blancas tienen mucha mayor calidad, y que su cohesión y dulzura, justeza de afinación y maleabilidad es más completa que la que se alcanza por los grupos masculinos. También cabe apuntar, como final, un consejo y un ruego: que se huya de las actuaciones solistas, en que es más la voluntad que el acierto, y que se nos deparen ocasiones de oír al "Orfeo" como colaborador de nuestros conjuntos orquestales. ¡Qué maravilloso regalo un concierto de esta masa espléndida con la Orquesta Nacional, con la Municipal de Barcelona—regidas, claro, por sus directores titulares—, en la interpretación de las obras de Bach, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Brahms y demás músicos excepcionales!

Antes de firmar, una advertencia. Nuestros reparos en nada reducen el entusiasmo y admiración que el "Orfeo Catalá" merece, y se consignan siempre por exigirle resultados en consonancia al puesto que ocupa en el panorama interpretativo patrio. Puesto tan envidiable como indiscutible.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"Arriba" Domingo, 23 de abril de 1950

Musical Segundo concierto, y éxito, del "Orfeo Catalá" en el Palacio de la Música

LA actualidad musical madrileña sigue centrada en los conciertos del "Orfeo Catalá". Tres bises y el regalo espléndido del "Traditum me", de Victoria, concedido luego de inacabables ovaciones, completaron un programa ya muy generoso, en que canciones populares, páginas vocales de varios autores, un poema y un motete ofrecían múltiples ocasiones para el aplauso y el juicio.

Quizá no haya sido muy feliz la elección del repertorio popular, no sólo por el desequilibrio entre Cataluña y las restantes regiones, sino por las obras mismas, fácilmente superables con una más detenida inspección de nuestra cantera folklórica. Una de Sancho Marraco y la "Serrana", de Pujol, de más eficacia y brillantez, merecieron la doble audición.

Para nuestro personal gusto, las calidades del conjunto resaltaron de modo particularísimo en "El sol y la luna", de Gretchaninoff, en que la expresividad y dulzura, la exquisitez de matices fué completa, y en "El canto del herrero", de Holst, de ajuste rítmico pasmoso. Una colorista y pujante "Despedida del carnaval", de Rimsky-Schneider, alcanzó gran poder sonoro; lo más bello de la parte, por la poesía y delicadeza de atmósfera, "Tres pajarillos del paraíso", mucho mejor interpretada por el coro que por los solistas.

Sólo dos obras formaban la segunda parte: "Chora", de Luis Maria Millet, y "Cantad al Señor un nuevo cántico", motete de Juan Sebastián Bach.

La experiencia del maestro Millet, su vida, consagrada al Orfeo, se atestigua y aplica en el poema coral escuchado, difícil, rico en efectos, ponderado en el desarrollo y nadaño de procedimientos. El texto, impresionante, de Segarra, se avala y resalta por el musical ropaje, para el logro de un conjunto tan eficaz como bien reproducido.

No cabe decir lo mismo sobre la versión del admirable motete de Bach, señor del contrapunto, que enrosca los distintos grupos corales y nos pasma con la grandiosidad monumental de su obra. La cuerda de tenores—el sector más débil—acusó destemplanzas de tono y el ajuste no fué perfecto. La tremenda complejidad atenúa esta falta, palpable, principalmente en el "allegro" inicial.

Luego de dos conciertos puede afirmarse, sin temor a futuras rectificaciones, que las voces blancas tienen mucha mayor calidad, y que su cohesión y dulzura, justeza de afinación y maleabilidad es más completa que la que se alcanza por los grupos masculinos. También cabe apuntar, como final, un consejo y un ruego: que se huya de las actuaciones solistas, en que es más la voluntad que el acierto, y que se nos deparen ocasiones de oír al "Orfeo" como colaborador de nuestros conjuntos orquestales. ¡Qué maravilloso regalo un concierto de esta masa espléndida con la Orquesta Nacional, con la Municipal de Barcelona—regidas, claro, por sus directores titulares—, en la interpretación de las obras de Bach, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Brahms y demás músicos excepcionales!

Antes de firmar, una advertencia. Nuestros reparos en nada reducen el entusiasmo y admiración que el "Orfeo Catalá" merece, y se consignan siempre por exigirle resultados en consonancia al puesto que ocupa en el panorama interpretativo patrio. Puesto tan envidiable como indiscutible.

Antonio FERNANDEZ-CID

Récital de Claude Beche

UNA técnica considerable y un gran tacto y musicalidad son virtudes destacables en Claude Beche, cuya presentación en el Instituto Francés fué recibida con generales aplausos. Problemas de espacio vedan el comentario detenido. Fauré, Debussy, Ravel alcanzaron versiones excelentes. También dos "Saudades do Brazil", que no pertenecen al mejor Milhaud, y dos seductoras y brevísimas impresiones de Jean Alain: una "Pequeña rapsodia", de suave simpatía, y "Tarass Boulba", de picante acentuación rítmica.

Los "Deux mirages", de Raymond Deprez, que se estenaban, se nos antojan lucubraciones puramente sonoras, en que, ausentes valores emotivos y poéticos, resulta difícil prender atenciones. Nuestra sensibilidad al margen, quizás el dinamismo de la segunda página sea más propicia al interés.

El público aplaudió de modo cortés al joven autor y su dominador intérprete—la tarea no es nada fácil—, y a la conclusión del programa obtuvo el regalo del "Cake walk" debussyano. F.-C.

Récital de Alfredo Rossi Bezzani

UNA técnica fácil y dominadora, acreditativa del trabajo tenaz, y un buen sentido musical, hacen de Alfredo Rossi, joven pianista italiano, intérprete de positivos méritos, cuyos programas se esperan con interés ilusionado.

En el que brindó a un público que llenaba el Instituto de su país—con la base de una "Sonata" mozartiana y los "Estudios sinfónicos", de Schumann, y la escolta de varias páginas diversas—, Rossi fué ovacionado con entusiasmo sincero.

M U S I C A

"Ya" - Madrid, martes 25 de abril de 1930.

EL ADIOS DEL ORFEO CATALA

Fué como el canto del cisne antes de esa muerte en pequeño que es la despedida. Vibraban aún en nuestros oídos sus magistrales lecciones glosando en forma insuperable las más geniales y difíciles páginas de la música coral. Pero el Orfeo se siente unido a Madrid por lazos más fuertes que una simple comprensión artística, y por eso quiso hacernos este último presente con aquellos cantos que brotan de lo más hondo de su alma.

El Orfeo Catalá se hizo melodía de España. Sus melodías populares, los poemas de sus músicos, brotaban con la espontaneidad y fuerza de lo verdaderamente sentido. La maravillosa técnica y profunda musicalidad de esta agrupación purificaba estos brotes naturales para que, conservando su frescura, pudiesen acercarse dignamente a esos límites de perfección característicos de sus interpretaciones.

El clima de emotividad creciente creado en este concierto inolvidable sólo podía desembocar en la grandiosa exaltación mística del "Credo de la misa del Papa Marcelo", de Palestrina, poniendo su "Amén" el más digno colofón a una visita pródiga en emociones personales y artísticas.

Firestone y la música

En el ambiente acogedor y lujoso a la vez de los salones del hotel Ritz tuvo lugar ayer un concierto de la Orquesta de Cámara de Madrid en honor de los ilustrísimos señores Harvey S. Firestone, dedicado a su hija Isabel. Es reconfortante para los defensores de los va-

lores espirituales la extraordinaria afición musical de este magnate industrial norteamericano, gran amigo de España. Nuestra Patria respondió cordial al estímulo con lo mejor de su música.

Las notas del "Concierto de Aranjuez"—Joaquín Rodrigo—y la "Sinfonía Haffner"—Mozart—encontraban su exacta ambientación al reflejarse en arañas y espejos. Y la españolaísima partitura de Joaquín Turina "La oración del torero" tenía el más entusiasta de los ecos en el corazón de Isabel Firestone—compositora, llena de admiración hacia nuestra música—, que prometió emocionada asistir al estreno de una obra que piensa componer para nuestra Orquesta de Cámara.

Ataulfo Argenta y Narciso Yepes cooperaron con el acierto y maestría de su arte al éxito de este homenaje, lleno de cordialidad, que tendría su exacto encuadramiento entre los grandes mecenazgos artísticos de siglos pasados.

José María FRANCO

Becas en Química

Laboratorio químico-farmacéutico ofrece becas en su laboratorio de investigación para jóvenes residentes en Madrid. Solicitudes al

APARTADO 2.005. MADRID

Contra

MUSICA

"La." Véase, 22 abril 1945

La apoteosis de un orfeón

Por unos momentos el Palacio de la Música adquirió un carácter sobrenatural. Del silencio brotó una voz que exclamó con acentos de eternidad: "Cantad al Señor un nuevo cántico." Tras ella, el torrente armonioso de las 250 voces que componen el Orfeó Català—subdivididas en ocho grupos por el genio de J. S. Bach—se precipitó sobre un público sobrecogido para anegarle en oleadas de emoción y belleza. Las maravillas armónicas y contrapuntísticas del "Padre de la Música", de una dificultad interpretativa extraordinaria, fueron brillantemente superadas por este maestro de orfeóns, que a fuerza de trabajo y tradición artística ha esculpido las cimas de perfección, desde las que hoy reina sobre la música coral.

Igualmente extraordinarias fueron las restantes interpretaciones, que la falta de espacio me impide detallar. En ellas se hizo notoria la importancia dada a la "forma" de cantar, cuidando en todo momento la calidad del timbre y la justeza de expresión. La magnífica dirección de Luis María Millet consiguió, además, la exacta ponderación de planos y el equilibrio de las distintas voces.

Especialmente interesante fué el estreno del poema coral de Luis María Millet "Chora". Compuesto con soltura y plena posesión de los recursos con que cuenta un orfeón, posee una línea general de interesante belleza. Fuerza y delicadeza, acentos del más puro clasicismo y atrevimientos armónicos con un regusto modernista se combinan acertadamente para formar una obra plenamente digna de las interminables y entusiastas ovaciones que subrayaron su final.

José María FRANCO

bien aprenderlos.

Hoja del Lunes - Madrid, 24 abril 1950

Triunfal actuación del Orfeoó Catalá

En el ámbito musical, la última semana nos deparó la ventura de poder saborear en tres conciertos el arte magnífico del Orfeoó Catalá, que ha obsequiado a los aficionados de Madrid con lo mejor de su repertorio. La agrupación está mejor que nunca. Más aún: nos parece imposible de superar en cuanto a voces, disciplina y aquilatado buen sentido artístico. Tanto en los autores clásicos como en los modernos, sus versiones son impresionantes. El maestro Millet se ha revelado como un extraordinario conductor de masas cantantes, a más de acreditar su inspiración profunda como creador de bellos poemas a voces humanas. Hubo momentos en estas audiciones de verdadera sublimidad; tal en los trozos de la "Misa del Papa Marcelo", en las canciones catalanas—alguna, como la de Vives titulada "Oda a la mar", constituyen verdaderos monumentos inefables de alta inspiración (quizá es ésta una de las mejores páginas escritas por el glorioso Amadeo Vives)—y otras composiciones igualmente bellísimas de Morera, Chávarri, Nicolás y Millet.—Acorde.

Música Triunfal despedida del «Orfeo Catalá»

Arriba. — Madrid, martes, 5 de abril de 1950.

UNA magnífica entrada y un éxito extraordinario: el más grande de los tres, envidiables, que el «Orfeo Catalá» logró en su excursión madrileña; uno de los mayores presenciados en estos últimos años. Si en otros casos el número de bises y propinas puede servir como reflejo de un triunfo, en éste, pese a las seis repeticiones y los dos regalos, la medida exacta no se deriva en todo su carácter de apoteosis. A las voces bien acordadas del «Orfeo» les seguían rúbrica de gritos, si menos disciplinados, unánimes en el entusiasmo. Los cantores barceloneses, su director, han ganado una nueva batalla; sin lucha, es verdad, que el terreno se mostró bien abonado y propicio, pero con una superabundancia de méritos y aciertos capaces de vencer, incluso, indiferencias y reservas, si hubiesen surgido.

A las dos críticas de los anteriores conciertos, detalladas y objetivas, bien vale la pena de unirles una simple información gozosa del éxito, en premio a la actuación entregada y espléndida del conjunto, sin duda la mejor de las que disfrutamos en este ciclo. Nada importan especificaciones ni detalles. Digamos sólo que el «Orfeo» sonó con plenitud y calidad impresionantes a las órdenes de su director, el maestro Luis María Millet; que una vez más acreditó éste sus dotes de conductor y también su clase de compositor en una bella elegía, «La reliquia», plena de nostalgia, de «morriñosos» aromas; que «La mort de Pescollá» prendió la emoción general; que el «Amén» del «Credo» palestriniano fué la culminación de un grandioso alarde artístico; que entre las páginas populares—sería deseable un mayor eclectis-

mo regional en la selección—se interpretaron dos, de los subdirectores maestros Llangueras y Tomás, repetidas con ellos al frente del conjunto... Eso y muchas cosas más podrían destacarse. Como resumen, al fin de los tres conciertos, un deseo: el pronto retorno del «Orfeo», a ser posible también como colaborador de sesiones sinfónico-vocales, y un grato deber: rendir nuestro aplauso a cuantos hacen posible esta realidad venturosa de una corporación fundamental en el panorama artístico patrio.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

La Orquesta de Cámara, en el Ritz

FIRESTONE Hispania, S. A., ha tenido la feliz iniciativa de organizar un concierto en honor de los señores Harvey S. Firestone Jr., y de modo particular como ofrenda a su hija Isabel, cuya formación musical ha dado frutos magníficos, en el doble aspecto de la composición sinfónica y de partituras cinematográficas y la ejecución de sus obras pianísticas, un «Concertino», para este instrumento, estrenado con gran éxito en Nueva York.

Una concurrencia de excepcional calidad tuvo para la Orquesta de Cámara de Madrid, su director, Ataúlfo Argenta, y Narciso Yepes, solista de guitarra, los aplausos más calurosos. En verdad, sería difícil hallar más calificados artistas. Esto aparte, la sala del Ritz, ideal de condiciones, resaltó los atractivos de las versiones, realmente magníficas, que de Vivaldi, Mozart, Turina y el «Concierto de Aranjuez», de Rodrigo, consiguieron los intérpretes.

E. C.

M U S I C A

"Ya" = Madrid = Jueves, 20 de abril de 1950.

EL MEJOR ORFEON DEL MUNDO

No sé dónde lei este sonoro y rotundo título para designar al Orfeo Catalá. Y si entonces me pareció un tanto pretencioso, después del concierto de ayer tarde le considero la más justa y exacta de las denominaciones que se pudo encontrar para esta agrupación. Y si algún espíritu escéptico encuentra que esta afirmación está hecha muy a la ligera—dado que mi experiencia directa con orfeones está internacionalmente limitada a una docena de países—añadiré, para él, que



Maestro Luis M.^a Millet

concibo, aunque con gran dificultad, sociedades corales que iguallen al Orfeo Catalá, que le superen es humanamente imposible.

Hace treinta y ocho años que el Orfeo vino a Madrid, y aun hoy resonaba en el alma de la afición musical madrileña el eco de unas actuaciones que—a los que no tuvimos la dicha de vivirlas—se nos narraron revestidas con el carácter de lo milagroso. Pero, por una vez en la vida, el tiempo volvió hacia atrás para suerte nuestra y en el Palacio de la Música surgió de nuevo la maravilla soñada.

Dos fuerzas poderosísimas hacen del Orfeo Catalá la agrupación sin par a la que ayer Madrid rindió homenaje agradecido de bienvenida y admiración: trabajo y tradición musical. Un laborar constante y entusiasta que olvida el cansancio de la jornada para perseguir, noche tras noche, sin un desmayo ni una deserción, el puro ideal del arte y la belleza. Una tradición musical arraigada en lo más hondo del alma catalana y enriquecida por cincuenta y nueve años de certera dirección. Y pecaría de ingrato si olvidase aquí al hombre admirable que dió al Orfeo estas dos fuerzas junto con su vida y su alma de músico admirable: el maestro Luis Millet. A él debe esta agrupación su existencia; a él debe España una de sus máximas glorias musicales.

Madrid está en deuda con el Orfeo Catalá. Y las interminables ovaciones que atronaron ayer tarde el Palacio de la Música no eran sino un reconocimiento de este hecho, que con ellas no queda enjugado. Los innumerables y costosos sacrificios que este desplazamiento supone y el presente extraordinario de sus actuaciones nos obligan, y no sería halagüeño ni tradicional para nosotros dejarnos vencer en generosidad. El mejor orfeón del mundo nos visita, y Madrid siente la necesidad de corresponder con una hospitalidad que tampoco alcance pareja en el universo.

Perdóneseme que el crítico haya cedido hoy el puesto al amante de

la música, pero si la magnitud del acontecimiento lo justifica los próximos conciertos—el viernes y el domingo—me brindan ocasión de reconciliarme con los entusiastas de la reseña pormenorizada. No quiero, sin embargo, silenciar la perfección asombrosa que fué distintivo común y sobresaliente de todas las interpretaciones oídas. Desde la ingenua y poética "Cantiga", de Alfonso X el Sabio, hasta el prodigioso "Amén" del "Credo de la misa del Papa Marcelo", de Palestrina, el concierto fué una sucesión de asombrosos aciertos, en los que nuestra admiración vacilaba dubitativa entre la gran labor directorial de Luis M. Millet y la incomparable calidad, disciplina y ductilidad de los orfeonistas. Exacta ponderación de planos sonoros, extraordinaria belleza de timbres y matices, acertado sentido interpretativo y un dominio excepcional de cada obra se unieron para formar un todo armónico imposible de calificar con plena justicia.

Doy, pues, con la admiración del crítico y el agradecido gozo del amante de la música la bienvenida al Orfeo Catalán. Y tengo la seguridad de que el triunfo, la gratitud y el cariño no se apartarán de ellos mientras permanezcan entre nosotros.

José María FRANCO

TEATRO LO

Mañana viernes, a
CON LA COLA

Huguette Nox

LA EMPRESA DE GR
pres

Maruja Díaz y A

con MATILDE MUÑOZ SAMP

MARIANELA

en el estreno de la far

A TODO

Libro de GUILLERMO y RA
música de MA

Dirección

CAYETANO L

GRAN CO ORFEO

MASA CORAL 2

Director: Maes

Mañana viernes, a
SEGUNDA

En programa, entre otras,
noff, Holst, Ravel, Rims
OCHO VOCES y EN DO

PALACIO DE
LOCALIDADES

El Orfeón Catalán, en Madrid

"Ya" - Madrid - 19 abril 1950 - miércoles



El Orfeó Catalá, la agrupación coral más importante y prestigiosa de Europa, nos visita de nuevo. He aquí a un grupo de directivos, maestros directores y concertadores, solistas y orfeonistas, a su llegada a Madrid en el expreso de Barcelona. El famoso Orfeón dará esta tarde en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis Millet, un concierto, primero de una breve serie, en el que interpretará música de los grandes polifonistas, clásicos y modernos, y música coral popular, principalmente del riquísimo y hermoso folklore catalán, que alcanza en boca de tan gloriosos artistas la más genuina y bella de las interpretaciones. Bienvenidos a Madrid los ilustres cantores de Cataluña. (Foto Santos Yubero.)

MUSICA

"Ya" - Madrid - 22 abril 50 - Salvado
La apoteosis de un orfeón

Por unos momentos el Palacio de la Música adquirió un carácter sobrenatural. Del silencio brotó una voz que exclamó con acentos de eternidad: "Cantad al Señor un nuevo cántico." Tras ella, el torrente armonioso de las 250 voces que componen el Orfeó Català—subdivididas en ocho grupos por el genio de J. S. Bach—se precipitó sobre un público sobrecogido para anegarle en oleadas de emoción y belleza. Las maravillas armónicas y contrapuntísticas del "Padre de la Música", de una dificultad interpretativa extraordinaria, fueron brillantemente superadas por este maestro de orfeones, que a fuerza de trabajo y tradición artística ha escalado las cimas de perfección, desde las que hoy reina sobre la música coral.

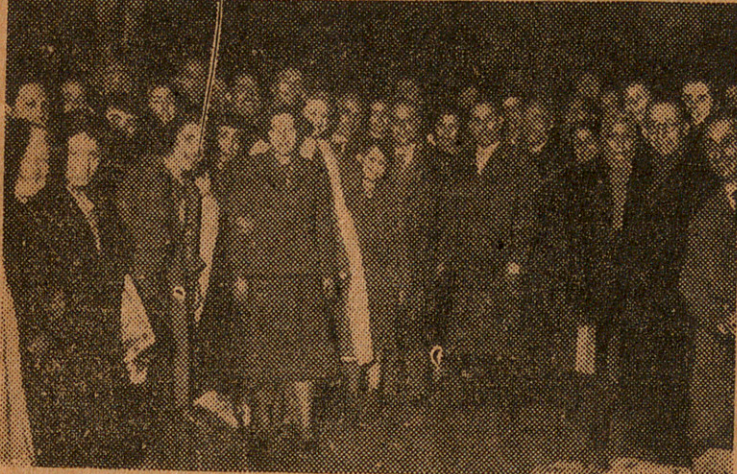
Igualmente extraordinarias fueron las restantes interpretaciones, que la falta de espacio me impide detallar. En ellas se hizo notoria la importancia dada a la "forma" de cantar, cuidando en todo momento la calidad del timbre y la justeza de expresión. La magnífica dirección de Luis María Millet consiguió, además, la exacta ponderación de planos y el equilibrio de las distintas voces.

Especialmente interesante fué el estreno del poema coral de Luis María Millet "Chora". Compuesto con soltura y plena posesión de los recursos con que cuenta un orfeón, posee una línea general de interesante belleza. Fuerza y delicadeza, acentos del más puro clasicismo y atrevimientos armónicos con un regusto modernista se combinan acertadamente para formar una obra plenamente digna de las interminables y entusiastas ovaciones que subrayaron su final.

José María FRANCO

EL "ORFEO CATALA" LLEGA A MADRID

Hace treinta y ocho años que no actuaba aquí



LA llegada a la estación fue con el tiempo justo. Pero estuvo a punto de medirlo con una trágica justeza el chófer del taxi que me llevaba camino de Atocha. El hombre—forastero, seguramente—no distinguía los tranvías de los topolinos, y esta falta de discriminación pudo costarnos cara, tanto al conductor como al pasajero.

Yo tenía que buscar al señor Ruiz Hebrad, el cual, a su vez, había de presentarme a los directivos de la Maia Coral barcelonesa. Pero cuando desembarqué—bastante pálido—en el andén de Atocha, una aguerrida y fulminante cuadrilla de mozos de estación corría ya por las praderas del andén número 1—el de la Comisaría—en busca de las filarmónicas maletas del Orfeo Catalá. Daba gusto: el tren entraba con esa solemnidad antigua y casi de diligencia que tienen nuestros trenes, y en el andén, un grupo de buenos catalanes cambiaban ya saludos con los viajeros del especial. Uno se figura el feliz arribo de los orfeones a coro limpio, pero la verdad es que los orfeones cuidan sus gargantas con una disciplina castrense. La Cuarta Bandera atravesando el Ebro no guardó jamás un silencio semejante al de los catalanes entrando en Madrid una noche en que el Guadarrama había decidido disfraczar abril de enero.

Comenzaron a bajar hombres, mujeres y niños. Max García Venero me presentó a don Juan Tomás, subdirector del Orfeo Catalá. Mientras cambiaba con él unas palabras de saludo, cruzaban ante nosotros alegres gentes de todas las clases sociales. En fin, lo típico de un orfeón. Abogados, menestres, modistillas, obreros, propietarios: unidos todos por la mágica batuta de don Luis Maria Millet, hijo del viejo y glorioso director. (Esto de ver a los españoles cantar a coro, le llena a uno de alegría, incluso en el andén de Atocha, que es más bien triste.)

—¿Cuántos son los componentes del Orfeo Catalá?

—Doscientos cincuenta.

—Por favor, desglósemelo en partidas.

Se le alegra el ojo comerciante y jovial al señor Tomás.

—Unas ciento diez señoritas, unos noventa o cien hombres y de cuarenta a cincuenta niños.

—¿Profesiones?

—Uf...

Me limito a apuntar: "Todas profesiones, oficios y clases."

Una chica estupenda—pasan muchas chicas estupendas que a uno le distraen de su menester—se acerca y comenta:

—Hace treinta y ocho años que no venimos a Madrid. Bueno, yo no... El Orfeo.

No era precisa la aclaración. La chica tiene unos veintidós años. Es rubia, con ese ademán físico que la buena copla atribuye a las catalanas de casta. El dulce idioma mediterráneo suena como a gloria en el castizo lugar de Atocha. El señor Tomás aclara:

—Efectivamente, esta misma noche hace treinta y ocho años que el Orfeo llegó por última vez a Madrid. Treinta y ocho años...

Pondera con el gesto. Treinta y ocho años son muchos años, y la verdad es que a los madrileños de hoy nos alegra que sea justamente en este tiempo cuando los alegres cantores de Cataluña vuelvan a nuestros escenarios.

—¿Qué programa traen?

—Está publicado ya. Viene a ser como una antología de toda la música coral. Lo regional, lo nacional, lo religioso. De casa y de fuera de casa. ¡Ah!, y un estreno formidable del padre Donosti.

De repente me abandonan todos. Rodean a su director. El señor Millet es de baja estatura, de mirada tranquila, de mediana edad. Es un señor de Barcelona. Habla con unos y con otros. Nos acercamos a él. Pero el señor Millet nos da la mano con aquella vieja y cuidada cortesía que ya alabó el colega Miguel de Cervantes, y sigue ocupándose de sus huéspedes con un aire paternal y enternecedor. Lleva un maletín en la mano. Una chica grita: "¿Dónde dejé mi maleta?" La tranquilizan sobre la marcha. Alguien le dice: "Aquí." Los fotógrafos cumplen.

El señor Millet se despide de nosotros. Se ha enfrascado en una conversación tremenda. Habla de problemas técnico-musicales y de la venta de entradas. Todo el andén se puebla de frescas voces que traen hasta Madrid aquel acento del tambor del Bruch. Un directivo habla con los periodistas: "Estamos encantados de volver aquí, a esta noble ciudad." Después llama a un maletero. La caravana viajera se organiza. Fuera esperan unos espléndidos autobuses que llevan, cada uno, un cartel con el nombre del alojamiento. Con un orden verdaderamente catalán y envidiable, en cinco minutos todo el Orfeo Catalá emprende la marcha hacia sus hoteles. El señor Millet se ha perdido. Estoy seguro de que sigue hablando de música y de entradas. Me dan ganas de gritarle la bienvenida, la buena fortuna, todo. Uno encuentra que es bonito ver catalanes en Madrid. Catalanes que vienen a rondar a Madrid con la más clásica música coral. Pero también con esa jugosa y tierna música de la sardana, la cobla y el coro circunspuesto, serio y trabajador. Da gusto, de verdad.

GARCIA SERRANO

MINISTERIOS CIVILES

20.—PINTURAS

Se hace público que este concurso se celebrará, a las 12 horas, en el salón de exposiciones (paseo de la Castellana, 5).

Por cuenta de los adjudicatarios.

VANGUARDIA

Voz y arte catalanes en Madrid

LA actuación del «Orfeo Català», acogida con legítimo entusiasmo en el Palacio de la Música y el Monumental Cinema, ha ratificado de manera culminante la serie de testimonios artísticos que actualmente atraen la complacida atención madrileña hacia Cataluña.

Este buen ejemplo de disciplina sentimental, de fervor colectivo, que significa, desde hace más de medio siglo, la masa coral de los Millet; este gozo unánime de gentes de diversa edad y condición pero de coterránea fraternidad nativa por oírse y hacer oír sus voces en la mutua exaltación lírica de sus cantos populares y tradicionales o en las graves, austeras armonías místicas de humano ímpetu hacia lo divino, ha venido a dar voz y añadir sonora melodía al color y la forma del arte reiteradamente expuesto en las Salas oficiales y particulares con profusa diversidad de temarios y géneros, pero con una idéntica lealtad filial a lo vernáculo.

Pintores y cantores han coincidido para más cabal emoción de lo contemplado y lo escuchado. Ciertamente, los paisajes, las figuras, la ambientación de toda una región de las más bellas de nuestra España, única y varia, se corresponden con tan íntima y sincera verdad de expresión. Pinta la voz rumores de campiñas marinas y bosques, armonías de sombras y luces y dibuja rostros y almas, tranquilos o agitados sentimientos, dulces o arrebatadas pasiones. Y el arte canta la arrogancia himnaria, el arrobamiento humilde, la mística comunión de sentimientos del hombre con la Naturaleza, el fresco manar del sentimiento amoroso y los tonos se ajustan y acuerdan, cuales voces núbiles, maduras o en el declive melancólico de la edad provecita...

Cuanto nos sugerían las canciones de cuna de danza, las glosas de tradiciones y perpetuados ecos — «L'hereu Riera», «El noi de la Mare», «Canta y vola, que fa sol», «Montanyes del Canigó», «Els tres tambors», «La mort de l'escola» — nos era grato recordarlo de anteriores o presentes evocaciones pictóricas, más numerosas que nunca en estos meses.

Porque, realmente, desde primeros de marzo hasta fines de junio los pintores catalanes han recabado para sí, con noble ufanía, el interés de la vida artística madrileña.

A Joaquín Sunyer — con una plural reiteración de su obra tan profundamente saturada de catalanía sensible y sensitiva — ha sucedido en el Museo de Arte Moderno José Torgos con una serie de lienzos de asunto religioso. A Cerverino Olivé, maestro de la acuarela española, cada día más rico en el dominio de sus facultades extraordinarias, y a Tàrrrega Riudons, paisajista de honda raigambre de austero o sonriente estilo, según importa a sus visiones de recia montaña o de valles afables, ha substituído en la Sala Dardo otro maestro de la acuarela española, Lloveras, incomparable e insuperable intérprete de los momentos urbanos o de la atmósfera y tráfico de las grandes ciudades, que, además, se muestra como un retratista robusto y

En la exposición, como en la de Antonio O...

Ultimo concierto del Orfeón Catalán en Madrid

Madrid, 23. — En el Monumental Cinema ha celebrado su último concierto la gran agrupación de la masa coral Orfeón Catalán compuesto de 250 ejecutantes, bajo la dirección del maestro don Luis María Millet. En el programa figuraban, entre otras, obras de Vives, Millet, padre e hijo, Pujol, Saint-Saëns; «La muerte de la Infanta», poema coral de Nicolau, y el célebre credo de «La misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

El amplio local se hallaba abarrotado en este concierto popular después de los dos celebrados en el Palacio de la Música, con éxito inenarrable, traducido en incesantes aclamaciones a la magnífica interpretación dada al programa. La actuación de la masa coral en Madrid, que terminó con esta audición, ha constituido un éxito rotundo, e inolvidable. Público y crítica han dedicado los máximos elogios a esta ejemplar agrupación coral catalana. — Cifra.

que pasa...

Los éxitos del "Orfeó Català" en Madrid

EL «Orfeó Català» ha vuelto a Madrid después de 38 años. Sin embargo, muchos de los aficionados de la capital de España recordaban vivamente la actuación de la gran masa coral catalana. Y no solo los críticos y gentes especializadas, sino muchos auditores que estiman a la masa coral como una de las manifestaciones más excelsas de la música.

Para los muchos que no la habían oído nunca, como para los pocos que la oyeron alguna vez, las actuaciones del «Orfeó Català» en Madrid han constituido un éxito casi sin precedentes. Dos conciertos en el Palacio de la Música, y otro el domingo en el Cine Monumental, han colocado a la masa coral catalana en el máximo aprecio de la depurada afición musical de la capital de España.

Críticos tan exigentes como Fernández-Cid en «Arriba», han señalado solamente algunos fallos en los solistas, que considera un poco por debajo del nivel alcanzado por el conjunto coral. Exceptuando este punto y alguna levisima crítica sobre alguna otra particularidad de ejecución, todo lo demás han sido elogios absolutamente sinceros y hasta, a menudo, apasionados. En el periódico «Ya», de hace unos días, se calificó al «Orfeó Català» como el mejor Orfeón del mundo. Así rezaba el titular de la crítica de José María Franco: «El mejor Orfeón del mundo». Al objeto de dar una idea del éxito de crítica — en cuanto al de público bastará con decir que estuvieron llenos todos los amplios locales — sólo será necesario reproducir algunos párrafos publicados en la Prensa de Madrid. En el «Ya», en una de las críticas de José María Franco, hemos podido leer:

«Dos fuerzas poderosísimas hacen del «Orfeó Català» la agrupación sin duda la que ayer Madrid rindió homenaje. Un agradecido de bienvenida y admiración: trabajo y tradición musical. Un laborar constante y entusiasta que olvida el cansancio de la jornada para perseguir, noche tras noche, sin un desmayo ni una deserción, el puro ideal del arte y la belleza. Una tradición musical arraigada en lo más hondo del alma catalana y enriquecida por cincuenta y nueve años de certera dirección. Y pecaría de ingrato si olvidase aquí al hombre admirable que dió al «Orfeó» estas dos fuerzas junto con su vida y su alma de músico admirable, el maestro Luis Millet. A él debe esta agrupación su existencia; a él debe España una de sus máximas glorias musicales.

Madrid está en deuda con el «Orfeó Català». Y las interminables ovaciones que atronaron ayer tarde en el Palacio de la Música no eran sino un reconocimiento de este hecho, que con ellas no pueda enjugado. Los innumerables y costosos sacrificios que este desplazamiento supone y el presente extraordinario de sus actuaciones nos obligan, y no sería halagüeño ni tradicional para nosotros dejarnos vencer en generosidad. El mejor Orfeón del mundo nos visita, y Madrid siente la necesidad de corresponder con una hospitalidad que tampoco alcance pareja en el universo.»

En «Arriba», que dedicó su recuadro de la primera página a la figura del día, don Luis María de Millet, y firmado por Antonio Fernández-Cid, se dice lo siguiente:

«Hace treinta y ocho años que Madrid no recibía la visita de estas centurias musicales. Algunos veteranos melómanos recuerdan todavía la excursión. No es de extrañar. Porque los orfeones pueden, o no, constituir nuestro modelo, satisfacer, o no, nuestras sensibilidades. Pero entre ellos el Català es sencillamente admirable, linda con zonas de perfección, y, tanto por ajuste como por matiz, nos asombra con efectos y calidades de verdad extraordinarios.

Si el maestro Luis Millet sabe imantar las voluntades todas, ahora su hijo Luis María — luego del paréntesis en que desplegó su talento Francisco Pujol — mantiene eficaz herencia y sabe contagiar a sus cantores la personal concepción bien asistido por los maestros Tomás y Llongueres.»

Y a continuación termina diciendo: «Puede ser que los tenores den algo débiles y sin redondez — todas las voces masculinas — en la página «Entre flors», de Nicòl, también, que algunos solistas, sobre muy peligrosos en los orfeones, marquen un descenso con respecto al conjunto... Pero todo queda justificado por la verdad de una brillante actuación, ante la que cualquier reserva tiene valor relativo, que nada empaña el general acierto.»

Para el maestro Millet, como para todos sus colaboradores, tuvo un éxito constante muestras de simpatía, ante las que se repitieron aplausos, y al final fué concedido

página suscrita por Saint-Saëns. El éxito no ha podido ser más completo.»

De «Informaciones», del firmado por Carlos Sentís, también hemos podido leer los siguientes párrafos: «Veinte siglos de civilización se



El maestro Luis M. Millet

han contemplado presenciando la actuación del Orfeón barcelonés. Y, además, se ha contemplado a Cataluña entera. Procedentes de los más diversos estamentos ciudadanos, pero predominando la menestralía — corazón de Cataluña — estas 250 voces no sólo hablan, sino que se presentan, resumiéndolos, por los catalanes todos.

«Esa señora de 76 años que cantaba a la izquierda del Director! De ella decía García Venero esotro día, que era el trasunto de Cataluña. Pero trasuntos de Cataluña lo eran también esos 40 niños, ni rubios ni morenos, esas mujeres tan mediterráneas y esos hombres que todos se asemejaban en algo, sin ser, por ello, parecidos.

Todas esas gentes — ¿fenicias? — ensayan tan tenazmente como desinteresadamente al salir de sus trabajos (generalmente empleos comerciales) durante una hora de promedio por los 365 días del año. Para venir a Madrid, donde el Orfeón no había venido desde hacía 38 años, uno de ellos perdió su empleo. Trabajaba en una camisería y el camisero se empeñó en no darle permiso, a pesar de las cartas del Director y del Presidente del Orfeón. Puesto en el disparadero, el orfeonista ha abandonado la Camisería Vidal, del Paseo de San Juan y vino, ya cesante, como la cigarra, a cantar a Madrid.

He oído, y aún en tiempos, muy pocas veces al «Orfeó Català». Doble revelación para mí ha sido, durante los conciertos madrileños, el actual Director, Luis María Millet. Su padre, el fundador, no ha mucho fallecido, era una figura familiar para mi retina. Le veía constantemente por la calle durante mi infancia barcelonesa y hasta me daba un poco de miedo. Tenía, Luis Millet, una personalidad tremenda, un aspecto algo feroz. Alto y terriblemente serio, dabanle, quizá, su expresión, unos grandes bigotes oblicuos, exactos a los del Mariscal Pilsudsky, al que se

parecía en su conjunto. Quizá por unir en mi imaginación a los coros con los cosacos, yo, de pequeño, veía en Luis Millet algo así como un ruso, un eslavo. Después me ha sido dado ver, y hasta conocer, bastantes rusos, incluso de los «oficiales» o de ahora. No he hecho, con ello, más que confirmar la gratuita impresión de mi niñez. Y no sólo el fundador parecía un eslavo, sino que, físicamente, el hijo, actual Director, también lo parece, siendo tan diverso, morfológicamente, del padre. Si aquel era alto y delgado, éste es bajo y fuerte, pícnico. Sería curioso estudiar por qué algunas familias catalanizas — como la misma de José Pla — tienen un aspecto tan notoriamente eslavo.

¿Es todavía mejor Director el hijo Millet que el padre Millet? El mérito del padre Millet fué enorme. El elevó los coros desde los cafés a la música de Cámara. Del estilo Coros Clavé — manos fuertemente agarradas a las solapas y voces estentóreas de «¡Ay sí! ¡Ay sí!» — pasó a la masa coral polifónica, al Credo del Padre Marcelo. Pero el hijo llega a la dirección del Orfeón con una muy moderna depuración técnica y una raíz científica que sus predecesores no pudieron, lógicamente, conocer.»

Los 250 componentes del «Orfeó Català», en especial el Director, maestro Luis María Millet, pueden estar realmente orgullosos y satisfechos después de uno de los viajes más triunfales de entre los ya numerosos que el «Orfeó Català» haya efectuado fuera de su sede. Ni en Madrid, ni en Valencia, se olvidará en mucho tiempo el paso de la gran masa coral catalana.

S.

La segunda audición del «Orfeo Catalá» constituyó una soberbia fiesta de arte

El Maestro Millet y sus huestas fueron aclamados

Antes de empezar la crónica del concierto dado ayer tarde en la Sala Augusta, con el que se despedía de nuestro público el «Orfeo Catalá», alborozados de gozo consignamos la reacción de la afición mallorquina, asistiendo en tropel y llenando casi por completo la espaciosa sala, dando así un mentís a nuestra crónica de anteayer al quejarnos de la falta de asistencia al primer concierto.

Dichosos pueden llamarse todos aquellos a quienes les ha cabido la honra de asistir a estas dos magníficas lecciones que encerrando todo un curso de pedagogía musical nos ha deparado este formidable conjunto de voces, que, al unísono interpretativo y conducidos bajo el talento del Maestro Luis M.^a Millet, nos ha dado estas audiciones con el instrumento más bello y divino de la naturaleza creado por el Sumo Hacedor, que es la voz humana.

Y lo que para muchos era una ilusión, quimera, o sencillamente un resultado teórico de la imaginación, se ha convertido en realidad en estos conciertos, se ha demostrado que los sonidos musicales más bellos y puros pueden obtenerse de la voz humana. Al unirse estas voces en forma de orquesta, un gran número de ellas, adquieren un relieve fantástico y el campo de bellezas angelicales es ilimitado. Confesamos sinceramente que somos devotos a la voz humana.

En este segundo concierto se ha demostrado la gran elasticidad del «Orfeo Catalá» que que hizo gala de la gran capacidad que posee, sobrepasando en mucho todos los cálculos previstos en la interpretación del «Credo» de la «Misa del Papa Marcelo» de Palestrina, cuya grandiosidad y la imprimida al Amén del mismo perdurará mucho tiempo en la memoria de los asistentes y la ovación que se tributó al Orfeo y al Maestro Millet, puesto todo el público en pie, es de las más espontáneas, entusiastas y prolongadas que hemos oído desde hace mucho tiempo. Se quedó el auditorio tan emocionado ante tanta magnitud y fuerza emotiva que no se cansaba de aplaudir a los que correspondió el Maestro, emocionado, saltando varias veces a saludar.

Como el día anterior todo el programa fue magnífico. Podríamos destacar todas las obras, pero únicamente señalaremos las que se repitieron en la primera parte después de grandes ovaciones. Lo fueron «La gala i en Belitre» de Pujol; «El fill de don Gallardo» de Sancho Marraco y «La sardana de «Abril»» de Luis M.^a Millet, siendo esta última una formidable y brillante exposición de entusiasmo, llena de colorido, de la visión primaveral en forma de sardana, la que el Maestro Millet nos da otra muestra de su gran talento musical, conocimiento de las posibilidades de las voces de las que saca un gran partido y más que nada un gran intérprete, al musicar, del sentido y la emoción de la poesía, cualidad ésta, de la que nos dimos cuenta ayer con «La Reliquia» de Juan Alcover, teniendo que agradecer el que se cantara ayer tarde esta obra fuera de programa antes del «Credo», de Palestrina a petición de va-

rios asistentes al concierto del domingo, entre los que nos contamos a nosotros.

Magnífica fue la segunda parte, se repitió «Canta i vola que fa sol», de Vives. Debemos citar en esta parte lo deliciosas que resultaron las dos canciones al estilo valenciano de E. L. Chavarri con las que se demostró la gran calidad de las voces femeninas del Orfeo.

Pero dónde se desbordó el entusiasmo fue en «La mort de l'escolá», del gran Maestro Nicolau y como hemos dicho anteriormente en el «Credo de la Misa del Papa Marcelo». Mucho podríamos escribir de estas dos audiciones que nos ha deparado el «Orfeo Catalá» y de las sabias lecciones que de ellas pueden extraerse, pero nos limitaremos para cerrar esta crónica felicitar a todos los componentes del mismo, a sus ilustres maestros señores Millet, Tomás y Llongueras y a la Sala Augusta que con estos conciertos escribe unas brillantísimas páginas en su historia artística.

P. p.

EL «ORFEO CATALA» EN LA IGLESIA DE CAPUCHINOS

A las diez y media de la mañana de ayer, todos los componentes del meritísimo «Orfeo Catalá» acudió a la iglesia de los Capuchinos que estaba repleta de devotos admiradores, ansiosos de oír su célico cantar. El Rdo. Padre Rodrigo de Manresa, Guardián del Convento, con sentidas palabras de salutación dió la bienvenida a la gloriosa entidad coral catalana y distinguidos acompañantes. Acto segundo, el Reverendo Padre Director de la Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat, P. Felipe de Palma, rezó solemnemente la Visita Espiritual a Ntra. Sra. de Montserrat y el «Orfeo Catalá» interpretó con maestría soberana la «Pregaria a la Verge del Remei» y «Salve Regina» de Luis Millet, dejando una impresión emocionante a la numerosa concurrencia por su justeza y feliz ejecución. La colonia catalana residente en Palma, ha recibido con esa Visita un abrazo de sus hermanos de Cataluña, cobijados bajo el manto de la preciosa imagen venerada en la Iglesia de Capuchinos.

DESPEDIDA DEL «ORFEO»

Esta noche emprenden viaje de regreso a Barcelona los componentes del «Orfeo Catalá». La admiración despertada por el maestro Millet y su magnífica masa coral, quedó bien patente ayer y se ha de evidenciar una vez más hoy pues son muchos los miembros de la colonia catalana residente en Mallorca y los admiradores que acudirán al puerto para despedir a los estimados viajeros y en este sentido un grupo de esos amigos y admiradores invita a ofrecer al «Orfeo Catalá» el adiós cordial y el deseo de un pronto regreso.

24 de abril de 1950 - Valencia

Hoja del Lunes

Editada por la Asociación de la Prensa Valenciana

Esta noche, presentación del Orfeó Catalá

El teatro Principal, marco para un espectáculo de excepción
UNA GALA DE PRENSA QUE MARCARA EPOCA

Gran acontecimiento artístico... Concierto extraordinario... El mejor orfeón del mundo... Las palabras suelen ceñirse dóciles a los imperativos de la propaganda, y, a veces, las más, son el rótulo pimpante de un contenido sin raíz sólida. Se abusa continuamente y hasta para la cosa más mínima, de los adjetivos más pomposos y ágiles. Se puede decir que el público ya no cree en las frases publicitarias, siempre iguales, a trepa, y que sirven para todo, especialmente para elogio y anuncio de lo más infimo.

Pero a veces, en las contadísimas

veces en que esas palabras estereotipadas, usadísimas, sirven a la verdad, se adelantan a un primer término real, y entonces parecen nuevas por su dimensión auténtica y por el servicio de orientación que ofrecen al público. Tal en este caso en que son heraldo, umbral y pórtico de esta actuación próxima—dentro de unas horas—del Orfeó Catalá en Valencia, en el marco único de nuestro primer coliseo escénico. Nos encontramos, pues, verdaderamente, ante un "gran acontecimiento artístico", "un concierto extraordinario", "el mejor orfeón del mundo".

En su actual gira artística, el Orfeó Catalá visita únicamente dos capitales: Madrid y Valencia. Fué a Madrid para dos conciertos, y tal volumen de excepción y éxito alcanzaron éstos, que ha tenido que dar un tercero y último, celebrado ayer domingo a petición del público. Esta incomparable masa coral llega, por tanto, a Valencia precedida de un éxito resonante, sin precedentes, que constituye el mejor exponente de un espectáculo famosísimo, de rango universal.

Esta noche, por fin, a las 10'30 y como Gala de Prensa, hace su presentación en el teatro Principal el Orfeó Catalá. Lo forman 260 actuantes, número y calidad, arte y mérito, a las órdenes del maestro y director Luis María Millet, hijo del fundador don Luis Millet.

Tras veinte años de ausencia vuelve a Valencia esta grandiosa manifestación de música coral en todo el esplendor de su fama y tras ser reconocida en toda Europa —París, Londres, Roma— como un conjunto artístico de primera línea.

El público valenciano, tan amante de la música y las voces corales, se halla ante un espectáculo de grandiosidad máxima, que quedará en la memoria de todos con trazos de plenitud única. El teatro Principal, en su mejor área de noches gloriosas, tendrá, con el Orfeó Catalá, una fecha de oro para gloria y satisfacción de Valencia.

El Orfeó Catalá, en Valencia

En las primeras horas de la madrugada de hoy ha llegado a Valencia, desde Madrid, donde ha celebrado brillantes conciertos, el Orfeó Ca-

talá, masa coral considerada por la crítica como la mejor de España.

Los componentes de esta magnífica organización coral hicieron el viaje en tren especial.

Al frente de esta masa de 260 actuantes figura el maestro —hijo del fundador de este orfeón— don Luis María Millet.

Como subdirectores actúan los maestros Tomás y Llongueras.

El Orfeó Catalá se presentará hoy, a las 10'30 de la noche, en el teatro Principal, en gala de Prensa.

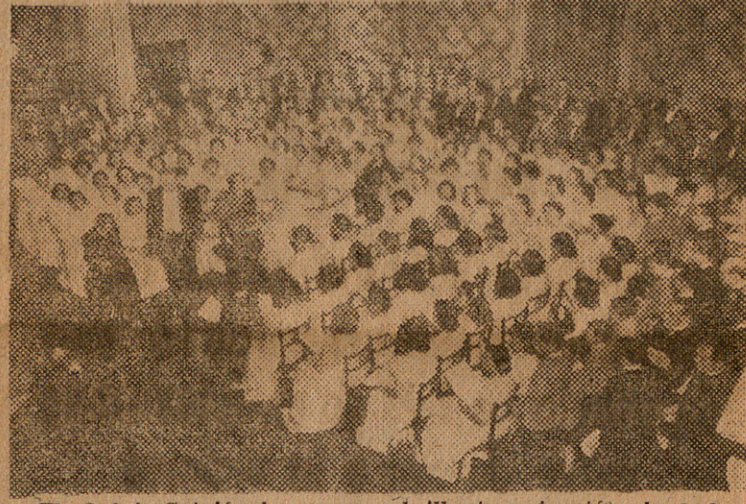
MUSICA

Un magnífico concierto del Orfeó Catalá

La brillante gala de prensa, anoche en el Principal

Exactamente igual que hace veinte años. Ante la sala del Principal, rebosante de asistencia, el Orfeó Catalá, la gran corporación coral barcelonesa, alcanzó anoche, como en aquella ocasión, un éxito triunfal. La satisfacción y el entusiasmo del auditorio fué adquiriendo, a lo largo del concierto, más candente temperatura y, evi-

be aceptar y comprender, es evidente, la disciplina a que debe ser sometido para, así, lograr los mejores y más eficaces matices expresivos y una rara flexibilidad en las sutilezas o intensidades sonoras. Igual que en aquella ocasión, un director anima poderosamente el cuerpo coral, la gran masa de doscientas cincuenta vo-



El Orfeó Catalá durante su brillante actuación de anoche en el Principal. — (Foto L. Vidal)

dentemente, el proceso se produjo lo mismo en quienes ya conocían al Orfeó como en quienes por vez primera lo escuchaban. Como hace veinte años, y con los cambios que en las distintas cuerdas corales se han naturalmente producido, el Orfeó suena espléndidamente, con ajuste y afinación perfectas, y sa-

ces, un director apasionado, fogoso, magistralmente dueño de la magna falange de cantores que sienten mágicamente a dónde la lleva y lo que de ella pide el gesto manudo o amplísimo de la indicación directorial. Y este director es Luis María Millet, dignísimo heredero por vínculo filial y linaje artístico del inolvidable Luis Millet. Como antaño con el maestro, colaboran en la tarea de formación y ensayo músicos inteligentísimos: los maestros Juan Tomás y J. Llongueras, sucesores de los fallecidos Pujol, Salvat y Cume-llas. Lo mismo que entonces, las armonizadas canciones populares catalanas o de otras tierras, las composiciones de más empeño, glosa de los temas folklóricos, integran una considerable parte del repertorio que en sus programas ofrece el Orfeó. Y de la canción popular catalana proceden espiritualmente también ahora otras obras de vasta ambición musical, de las que convierten en lira la gaita. Para demostrarlo, ahí está "Chora", el extenso poema coral que sigue la línea de las geniales composiciones de Nicolau, cuya interpretación fué siempre motivo de fulgurantes éxitos para el Orfeó. Y como antes y como siempre, la gran polifonía clásica, religiosa, encuentra en el Orfeó la más admirable interpretación. Y de este repertorio polifónico religioso, el "Credo" inmortal de la Misa del Papa Marcelo, de Palestina, surge siempre en la voz unánime y múltiple del Orfeó Catalá como "senyera" izada por encima de sus cenos para hacerlos más triunfantes. El "Credo" magnífico, evocador de cúpulas miguelangelicas y de columnas de Bernini, que después de afirmar escueta y firmemente todos los dogmas de la fe, estalla en amplios contrapuntos sobre la palabra "amén", como si primero se hubiese expresado sólo una única voz pontifical y luego la innumerable de la grey respondiendo: "Así sea".

Como hace veinte años y como hace otros tantos más, el Orfeó Catalá ha traído a Valencia su gran vibración, que aquí, sin duda, repercute como en ningún otro lugar de España. Y para que de esta vibración forme fraternamente parte Valencia, el programa de sus conciertos incluye la obra valenciana: anoche, tres lindas piezas de Chavarri, para voces femeninas y blancas, que armonizan motivos populares valencianos como sentida evocación de nuestro paisaje. Después de su interpretación, el autor, cuya presencia señaló el maestro Millet, compartió la ovación con el Orfeó.

Además de las obras que hemos concretamente citado, el Orfeó interpretó el formidable motete de J. S. Bach, cuya titular traducción catalana dice: "Can-teu al Senyor un can-tic nou"; "Muntanyes del Canigó", glosa de la canción popular rossellonesa, de Manén; la canción popular inglesa, de Holst, "El cant del ferrer"; las canciones catalanas "La lla-na d'Aragó", "L'hereu Riera" y "Son, soneta, vine ara", armonizadas, respectivamente, por Millet, Cume-llas, Libó y L. M. Millet; la canción lionesa "Què dirà la gente" armonizada por Pujol, y "Remordiment", de Morera.

Pero, al término del concierto, la interminable ovación y las peticiones del público de nuevas interpretaciones fueron atendidas con la inigualable de la bellísima "Mort de l'escola" de Nicolau.

Como hace veinte años, el Orfeó Catalá sigue augustinamente la misión que sus ilustres fundadores le designaron.

Y aunque nuestra felicitación pueda parecer, en cierto modo, interesada, debemos enviársela a la Asociación de la Prensa por haber ofrecido a Valencia este magnífico concierto.

GOMA

Homenaje de la Coral Polifónica Valencina al Orfeó Catalá

Se celebró ayer, por la tarde, en el Conservatorio. La Coral Polifónica, en una de sus más felices y espléndidas actuaciones, interpretó un programa formado por composiciones de maestros valencianos: Alamán, G. má, Rodrigo, Pa au, Chavarri, Valdés, por dos obras, respectivamente, de J. Lamotte de Grignón y R. Lamotte de Grignón, y varias piezas del motete de J. S. Bach «Jesús m'alegría». El maestro Luis María Millet, la directiva del Orfeó Catalá y coralistas catalanes felicitaron efusivamente a los valencianos, al maestro Alamán y a los directivos de la Coral, en-giando altamente los méritos de ésta. El acto resultó, además de cordialísima confraternización, sellada por el ofrecimiento de la batuta directoria al maestro Millet por el maestro Alamán para que el director del Orfeó dirigiera a la Coral valenciana una composición, como así hizo el maestro Millet.

Any 1950

AVENIDA JOSE ANTONIO, 564 - 4.º H
(entre Muntaner y Casanova)
Teléfono 243 52 25
BARCELONA-11



FOMENTO DEL ESPECTACULO SELECTO Y DEL TEATRO ASOCIACION

REVISTA MENSUAL «SCENA»

PRESIDENCIA

ARCHIVO DE OBRAS TEATRALES

LECTURA DE OBRAS DE NUESTRO
ARCHIVO

(Para socios individuales)

CARNET DEL ACTOR AFICIONADO

CONCURSOS DE OBRAS
TEATRALES

CONCURSOS DE ELENOS
AMATEURS

SUSCRIPCION GRATUITA A
EDITORIAL MILLÀ
(Para entidades)

ORIENTACION TECNICA TEATRAL

TRAMITE DE EFECTOS TEATRALES

SERVICIOS COMPLEMENTARIOS
(Copistería, grabaciones, discos)

INTERCAMBIO DE CUADROS
ESCENICOS

TRAMITES OFICIALES

CONFERENCIAS

ETC., ETC.

Cia. Cie. Banco de Vizcaya, (Ag. Gran Vía)

Sr Felix Millet
President de l'Orfeo Català
C i u t a t

Benvolgut amic:

En nom d'aquesta Junta Di-
rectiva i en el meu propi, t'expresso la més
fervent enhorabona pel magnífic èxit assolit
per l'Orfeo Català amb motiu de la seva anada
artística a Madrid.

T'estreny la mà amb l'afecte
de sempre,

Signat: Tomàs Roig i Llop

P.D. Us oferim la nostra revista SCENA-600=
exemplars per a incloure-hi propaganda pro-
so cis Orfeo.-



Barcelona, a 22 de Juny del 1950

Benvolgut senyor Don JOSEP VILARDAGA

Recollint l'anhel i el desig d'una colla de cantaires hem preparat per avui a la nit, després de l'assaig de conjunt, un petit acte d'agraïment als senyors Fèlix Millet i Jaume Marill, que tant feren per tal que la recent excursió artística de l'Orfeó Català a Madrid i a València fos l'èxit que ha estat, per la qual cosa i encara que sigui un acte purament íntim i sense caire d'oficialitat de cap mena, ens plau invitar-lo per mitjà d'aquestes ratlles per si té el gust d'assistir-hi.

En espera de veure'ns honorats amb la seva presència, ens complavem a saludar-lo respectuosament.

UN GRUP DE CANTAIRES

Excursió ORFEÓ CATALÀ a Madrid i València

18-25 Abril del 1950

Sr. JOSEP Ma FONTANET ZAMORA

va destinat a l'HOTEL MEDIODIA

de Madrid carrer P.Emperador Carlos V, 8

Telèfon 273060

Cap de grup Sr.

Joan Maria

Excursió ORFEÓ CATALÀ a Madrid i València

18-25 Abril del 1950

Sr. JOSEP ma FONTANET ZAMORA

va destinat a l'HOTEL INTERNACIONAL

de València carrer ~~XXXXXXXXXX~~ Bailen 8

Telèfon 14565

Cap de grup Sr. MATEU FIGUILLER

22

**GRAN CONCIERTO
ORFEO CATALA**

Masa Coral 250 ejecutantes.
Director, maestro Luis Maria
Millet. Mañana domingo, a
las 11,15 de la mañana, 3.ª au-
diición. En programa, entre
otras, obras de Vives, Millet,
Pujol, Holst, Saint-Saens,
«La muerte del infante», de
coro (poema coral de Nico-
lau) y la extraordinaria
creación «Credo de la misa
del Papa Marcelo», de G. P.
Palestrina

MONUMENTAL CINEMA

Localidades en taquilla

60 /



FUNDADA EN 1925
ARENAL, 1 (PUERTA DEL SOL)
TELÉFONO 22-46-00 (TRES LINEAS)
MADRID

FACTURA N.º 947 A

Madrid, 25 de Abril de 1950

DETALLE de la publicidad efectuada por cuenta y orden de ORFEON CATALAN

Título del anuncio	Periódico	Sección	Fechas y dimensiones							Núm. de inserciones	Total de líneas, palabras o m/m	Precio por línea, palabra o m/m		TOTAL		%	Pesetas	Cts.	Timbres	
												Ptas.	Cts.	Pesetas	Cts.				Pesetas	Cts.
	A.B.C.	Gacet	Dia	19						1	106	3	-	318	-					75
	"	Reclamo	"	19						1	50	11	40	570	-				1	05
	"	"	"	20						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	21						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	22						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	23						1	60	13	20	792	-				1	60
	Arriba	"	"	20						1	80	4	-	320	-					75
	"	"	"	21						1	80	4	-	320	-					75
	Ya	Gacet	"	19						1	105	2	-	210	-					50
	"	Reclamo	"	19						1	50	4	-	200	-					50
	"	Especial	"	20						1				600	-				1	05
	"	"	"	21						1				600	-				1	05
	"	"	"	22						1				600	-				1	05
	"	"	"	23						1				400	-					75
	Informac	Gacet	"	18						1	26	6	-	156	-					50
	"	Entref	"	18						1	50	4	50	225	-					50
	"	"	"	20						1	60	4	50	270	-					75
	"	"	"	21						1	60	4	50	270	-					75
	"	"	"	22						1	60	4	50	270	-					75
	Madrid	Gacet	"	18						1	58	3	50	203	-					50
	"	Reclamo	"	18						1	50	5	25	262	50					75
	"	"	"	20						1	60	5	25	315	-					75
	"	"	"	21						1	60	5	25	315	-					75
	"	"	"	22						1	60	5	25	315	-					75
														10.267	50				21	35
														Timbres.....	21	35				
														TOTAL.....	10.288	85	s. e. ú. o			
														=====						



1950

CONCIERTO DEL DIA 19 ABRIL

	BUTACAS	PALCOS	PRINCIPAL
Entradas recibidas.....	20	2	10
" vendidas.....	9	1	2
" devueltas.....	11	1	8

Liquidación

9 butacas a 50'00 pts....	450'00	(Resto taquilla-
1 palco a 350'00 "	350'00	je, devuelto al
2 principal a 20'00	40'00	Sr. Marili.)

Total pts.,..... 840'00

El palco principal devuelto, regalado al padre Otaño.-
 Dos butacas de las devueltas, regaladas al Sr. Echarri.- Radio Nacional

CONCIERTO DEL DIA 21 ABRIL

	BUTACAS	PALCOS	PRINCIPAL
Entradas recibidas.....	20	2	10
" vendidas.....	4	2	00
" devueltas.....	16	0	10

Liquidación

4 butacas a 50'00 pts.,....	200'00	(Resto taquilla
2 palcos a 350'00 "	700'00	je, se adjuntá)

Total pts.,..... 900'00

2 de la butacas devueltas, regaladas al Sr. Casares de Asoc. Prensa
 2 id. id. id. Sr. Estevez de Radio Nal. Esp.
 2 id. id. id. a RADIO ESPAÑA.-

CONCIERTO DEL DIA 23 ABRIL

	BUTACAS	ANFITEATROS PRAL.
Entradas recibidas.....	20	10
" vendidas.....	8	1
devueltas.....	12	9

Liquidación

8 butacas a 30'00 pts.....	240'00
1 anf. pral. a 20'00.....	20'00

Total pts.,..... 260'00

1 de las butacas devueltas, regalada al Sr. Echarri, Radio Nacional
 2 de los anfiteatros principal, regalados a representantes prensa.-

TOTAL GENERAL

Día, 19.....	840'00
" 21.....	900'00
" 23.....	260'00
	2.000'00

INVITACIONES REPARTIDAS.

Lista Marill.

José M. Francés	2		
José Cubiles	1		
Bartolome Barba	2		
R.P.Nemesio Otaño	1	1	1
Rvdo.J.Viladot	1		
Gustavo Guillamet	1		
<i>Ausente</i> - Ismael Blat	(1)		
Juan Puebla	1		
Antonio Berdegú	1		
Victor d'Ors	1		
Agustin Calvet	1		
Maestro Benedito	1		
Alvarez de Sotomayor	1		
<i>Ausente</i> - Viuda del Maestro Arbós	(2)	(2)	(2)
Mtro. Ataulfo Argenta	1		
José Subirá	2	2	2
B. Garcia de la Parra	1	1	1
Mtro Perez Casas	1	1	1
José M. Albareda	1	1	1
Marqués de Lozoya	2	2	2
Fco. Rodriguez Martinez	1	1	1
Facundo de la Viña	1		
Leopoldo Querol	1		
Pedro Herrera	1	1	1
Victor Bultó	2	2	2

Periodistas. y otros.

Javier Alfonso	2	2	2
J.M.Franco	2	2	2
Antonio Fernandez Cid	2	2	2
Juanita Espinós	2	2	2
A. de las Heras	2	2	2
Dolores Palá Berdejo	2	2	2
Conrado del Campo	2	2	2
<i>Ausente</i> - Joaquín Rodrigo	(2)	2	2
Victor Ruiz Albeniz	2	2	2
Julian Uceda	2	2	2
Carlos Sentis	2	2	2
Manuel Sanchez Camargo	2	2	2
F.Rodriguez del Rio	2	2	2
M. Garcia Venero	2	2	2
Sr. Pueyo (Banco Popular)	1		

Gral. Arrando 19
Pl. Oriente 7
Montera 46
S. Bernardo 44
Pl Cánovas 3
Av.J.Antonio 33
S.Marcos 37
Castelló 48
Cedaceros 8
Velazquez 31
Padilla 22
Maria de Molina 16
Director Museo del Prado
Pl. Cordon 1
Doce de Octubre 14
Viriato 35
Churruca 27
Pavia 2
Serrano 119
Alcalá 34. Min. Ed. Nac.
Director Gen. Seguridad
Pres. Orq. Sinfonica.
Goya 48
Maria de Molina 4
Serf.M.de Lozoya.M.Ed.Nac.
Alcalá 34
Pabellon Jefes Est.Atocha

60 42 42

Estas localidades han sido recogidas en Taquilla, mediante recibo facilitado por FILMOFONO, y firmado por F.Ruiz Hebrard.

19

El Orfeo Catalá, en Madrid.

El anuncio de que el glorioso Orfeo Catalá, de tan larga y meritisima historia artística, va a actuar en Madrid, después de más de treinta años de no haberlo hecho en nuestra capital, ha despertado un gran interés en nuestros medios musicales. Los doscientos cincuenta ejecutantes, bajo la ajustada dirección del maestro Millet, celebrarán tres conciertos: hoy, miércoles, a las 6,45 de la tarde, en el Palacio de la Música; pasado mañana, viernes, día 21, en el mismo local y hora, y el domingo, día 23, a las 11,15, en el Monumental Cinema, donde renovarán los inolvidables conciertos del teatro Real.

106

17
Hoy, miércoles, tarde
GRAN CONCIERTO CORAL

11.45
ORFEO CATALÁ
PALACIO DE LA MUSICA

a las 6,45
250 ejecutantes

Director: **MAESTRO MILLET**
50 ✓

20
GRAN CONCIERTO

ORFEO CATALÁ

Masa Coral, 250 ejecutantes.

Director: **Maestro Luis M. Millet.**

11.45
Mañana viernes, a las 6,45 de la
tarde, segunda audición.

En programa, entre otras, obras de
Millet, Gretchaninoff, Holst, Ravel,
Rimski-Schindler.
80 ✓

MOTETE A 8 VOCES Y EN DOS
COROS, de J. S. BACH

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades, en taquilla.

21

GRAN CONCIERTO
ORFEÓ CATALÁ

Masa Coral, 250 ejecutantes.

Director: Maestro Luis M. Millet.

Hoy viernes, a las 6,45 de al tarde,
segunda audición.

En programa, entre otras, obras de
Millet, Gretchaninoff, Holst, Ravel,
Rimski-Schindler.

MOTETE A 8 VOCES Y EN DOS
COROS, de J. S. BACH

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades, en taquilla.

11,45

80 /

22

GRAN CONCIERTO
ORFEÓ CATALÁ

Masa Coral, 250 ejecutantes.

Director: Maestro Luis M. Millet.

Mañana domingo, a las 11,15 de la ma-
ñana, tercera audición.

En programa, entre otras, obras de Vi-
ves, Millet, Pujol, Holst, Saint-Saens,
LA MUERTE DEL INFANTE, de coro
(poema coral de Nicolau) y la extraor-
dinaria creación

CREDO DE LA MISA DEL PAPA
MARCELO, de G. P. Palestrina.

MONUMENTAL CINEMA

Localidades en taquilla.

11,45

80 /

A B C

23

GRAN CONCIERTO

ORFEÓ CATALÀ

Masa Coral, 250 ejecutantes.

Director: Maestro Luis M. Millet.

Hoy, domingo, a las 11,15 de la mañana,
tercera audición.

En programa, entre otras, obras de Vives,
Millet, Pujol, Holst, Saint-Saens, LA MUER-
TE DEL INFANTE, de coro (poema coral
de N.colau), y la extraordinaria creación
CREDO DE LA MISA DEL PAPA MAR-
CELO, de G. P. Palestrina.

MONUMENTAL CINEMA

Localidades en taquilla.

13.20

60

20

Arriba

80 /

GRAN CONCIERTO
ORFEO CATALA

Masa Coral, 250 ejecutantes

Director:

MAESTRO LUIS M. MILLET

Mañana viernes, a
las 6,45 de la tarde,
segunda audición

En programa, entre otras, obras
de Millet, Gretchaninoff, Holst,
Ravel, Rimski-Schindler, MOTE-
TE a 8 VOCES y EN DOS CO-
ROS, de J. F. BACH

Palacio de la Música

Localidades, en taquilla

45

21

Arriba

GRAN CONCIERTO
ORFEO CATALA

Masa Coral 250 ejecutantes
Director: **Maestro L. M.^e Millet**
HOY VIERNES, A LAS 6,45 DE
LA TARDE,

SEGUNDA AUDICION

En programa entre otras, obras
de **MILLET, GRETCHANINOFF,**
HOLST, RAVEL, RIMSKY-
SCHINDLER

80

MOTETE A 8 VOCES
y EN DOS COROS

de **J. F. BACH**

Palacio de la Música

Localidades en taquilla

2

19

105

El Orfeón Catalán en Madrid

El anuncio de que el glorioso Orfeón Catalán, de tan larga y meritisima historia artística, va a actuar en Madrid después de más de treinta años de no haberlo hecho en nuestra capital ha despertado un gran interés en nuestros medios musicales.

Los 250 ejecutantes, bajo la ajustada dirección del maestro Millet, celebrarán tres conciertos: hoy miércoles, a las 6,45 de la tarde, en el **PALACIO DE LA MÚSICA**; pasado mañana viernes, día 21, en el mismo local y hora, y el domingo día 23, a las 11,15, en el **MONUMENTAL CINEMA**, donde renovarán los inolvidables conciertos del teatro Real.

41
19
Hoy miércoles, tarde

GRAN CONCIERTO CORAL

**ORFEON
CATALAN**

Palacio de la Música

A las 6,45

250 EJECUTANTES

Director: MAESTRO MILLET

53 /

600

20

GRAN CONCIERTO

ORFEO CATALA

MASA CORAL 250 EJECUTANTES

Director: Maestro M. MILLET

Mañana viernes, a las 6,45 de la tarde,

SEGUNDA AUDICION

En programa, entre otras, obras de Millet, Gretchaninoff, Holst, Ravel, Rimski-Schindler, MOTETE a OCHO VOCES y, EN DOS COROS, de J. F. Bach

PALACIO DE LA MUSICA

LOCALIDADES EN TAQUILLA

600
21
GRAN CONCIERTO

ORFEO CATALA

MASA CORAL 250 EJECUTANTES

Director: Maestro L. M.^a Millet

Hoy viernes, a las 6,45 de la tarde
SEGUNDA AUDICION

En programa, entre otras, obras de Millet, Gretchani-
noff, Holst, Ravel, Rimsky-Schindler

Motete a ocho voces y en dos coros

de J. F. BACH

PALACIO DE LA MUSICA

LOCALIDADES EN TAQUILLA

600

22

GRAN CONCIERTO

ORFEO CATALA

MASA CORAL 250 EJECUTANTES

Director: Maestro L. M.^a Millet

Domingo, a las 11,15 de la mañana

TERCERA AUDICION

En programa, entre otras, obras de Vives, Millet, Pujol, Holst, Saint-Saens: LA MUERTE DEL INFANTE DE CORO (poema coral de Nicoláu), y laextraordinaria creación

CREDO DE LA MISA DEL PAPA MARCELO

de G. P. VALESTRINA

MONUMENTAL CINEMA

LOCALIDADES EN TAQUILLA



23

GRAN CONCIERTO

ORFEO CATALA

masa Coral 250 ejecutantes

Director: Maestro **LUIS MARIA MILLET**

Hoy domingo, a las 11,15 de la mañana

TERCERA AUDICION

En programa, entre otras, obras de Vives, Millet, Pujol, Holst, Saint-Saens; LA MUERTE DEL INFANTE DE CORO (poema coral de Nicoláu), y la extraordinaria creación CREDO DE LA MISA DEL PAPA MARCELO, de G. P. Palestrina

MONUMENTAL CINEMA

LOCALIDADES EN TAQUILLA

65

REPRODUCCIONES

18

**EL ORFEON CATALAN,
EN MADRID**

Ha despertado el máximo interés en los medios musicales de nuestra capital el anuncio de que el glorioso Orfeón Catalán, de tan brillantísima historia, después de más de treinta años de no haber actuado en Madrid lo hará en el Palacio de la Música maña-

na, miércoles, a las 6.45 de la tarde; el viernes, día 21, en el mismo local y hora, y el domingo, día 23, a las 11.15 de la mañana, en el Monumental Cinema.

26

Son 250 ejecutantes, bajo la acertada dirección del maestro Millet, quienes llegarán hoy, martes, en tren especial, a las nueve de la noche, por la estación de Atocha.

Sean bienvenidos tan ilustres elementos musicales.

6.50

INTRODUCCIONES

18

Mañana miércoles

GRAN CONCIERTO CORAL

ORFEON

CATALAN

PALACIO de la MUSICA

a las 6,45

250 ejecutantes

Director: maestro Millet

50

20

GRAN CONCIERTO
ORFEO
CATALA

Masa coral 250 ejecutantes.
Director: Maestro L. M.^a Millet. Mañana viernes, a las 6,45 de la tarde, 2.^a audición. En programa, entre otras, obras de Millet, Grotchani-noff, Holst, Ravel, Rimsky-Schindler

MOTETE A 8 VOCES Y EN
DOS COROS DE J.F. BACH

PALACIO de la MUSICA

Localidades en taquilla

60

21

GRAN CONCIERTO
ORFEO CATALA

Masa Coral 250 ejecutantes. Director: maestro Luis Ma-ria Millet. Domingo, a las 11,15 de la mañana, 3.^a au-dición. En programa, entre otras, obras de Vives, Millet, Pujol, Holst, Saint-Saens, «La muerte del infante», de coro (poema coral de Nicollau) y la extraordinaria creación «Credo de la misa del Papa Marcelo», de G. P. Palestrina

MONUMENTAL CINEMA

Localidades en taquilla

60

3,50

MADRID

18

El Orfeón Catalán, en Madrid

58

Ha despertado el máximo interés en los medios musicales de nuestra capital el anuncio de que el glorioso Orfeón Catalán, de tan brillantísima historia, después de más de treinta años de no haber actuado en Madrid, lo hará en el Palacio de la Música mañana, miércoles, a las 8.45 de la tarde; el viernes, día 21, en el mismo local y hora, y el domingo, día 23, a las 11.15 de la mañana, en el Monumental Cinema.

Son 250 ejecutantes, bajo la acertada dirección del maestro Millet, quienes llegarán hoy, martes, en tren especial, a las 9 de la noche, por la estación de Atocha.

Sean bien venidos tan ilustres elementos musicales.

5. 85

MARTE

18

Mañana, miércoles
GRAN CONCIERTO CORAL

Orfeón Catalán

Palacio de la Música

A las 6,45

250 EJECUTANTES

Director: MAESTRO MILLET

50 ✓

5, 25

MADEIRA

20

Gran concierto

Orfeó Catalá

(Masa Coral; 250 ejecutantes, Director:
maestro L. M.^a Millet.)

Mañana, viernes, a las 6.45 de la tarde,

SEGUNDA AUDICION

En programa, entre otras, obras de
Millet, Gretchaninoff, Holst, Ravel,
Rimsky-Schindler.

MOTETE A 8 VOCES Y EN DOS
COROS, DE J. F. BACH

Palacio de la Música

LOCALIDADES, EN TAQUILLA

62

5.25

MADRID

21

Gran concierto
Orfeó Catalá

(Masa Coral; 250 ejecutantes. Director:
maestro Luis M.^a Millet.)

Domingo, a las 11,15 de la mañana,

TERCERA AUDICION

En programa, entre otras, obras de
Vives, Millet, Pujol, Holst, Saint-Saëns,
«LA MUERTE DEL INFANTE», de
coro (poema coral de Nicoláu), y la
extraordinaria creación

«CREDO DE LA MISA DEL PAPA
MARCELO», de G. P. Palestrina.

Monumental Cinema

LOCALIDADES: EN TAQUILLA

60

22

Gran concierto
Orfeo Catalá

(Masa Coral; 250 ejecutantes. Director:
maestro Luis M.^a Millet.)

Mañana, a las 11,15 de la mañana,

TERCERA AUDICION

En programa, entre otras, obras de
Vives, Millet, Pujol, Holst, Saint-Saëns,
«LA MUERTE DEL INFANTE», de
coro (poema coral de Nicoláu), y la
extraordinaria creación

«CREDO DE LA MISA DEL PAPA
MARCELO», de G. P. Palestrina.

Monumental Cinema

LOCALIDADES: EN TAQUILLA

60



FUNDADA EN 1925
ARENAL, 1 (PUERTA DEL SOL)
TELÉFONO 22-46-00 (TRES LÍNEAS)
MADRID

FACTURA N.º 947

Madrid, 25 de Abril de 1950

DETALLE de la publicidad efectuada por cuenta y orden de ORBEON CATALAN

Título del anuncio	Periódico	Sección	Fechas y dimensiones							Núm. de inserciones	Total de líneas, palabras o m/m	Precio por línea, palabra o m/m		TOTAL		%	Pesetas	Cts.	Timbres	
												Ptas.	Cts.	Pesetas	Cts.				Pesetas	Cts.
	A.B.C.	Gacet	Dia	19						1	106	3	-	318	-					75
	"	Reclamo	"	19						1	50	11	40	570	-				1	05
	"	"	"	20						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	21						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	22						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	23						1	60	13	20	792	-				1	60
	Arriba	Reclamo	"	20						1	80	4	-	320	-					75
	"	"	"	21						1	80	4	-	320	-					75
	Ya	Gacet	"	19						1	105	2	-	210	-					50
	"	Reclamo	"	19						1	50	4	-	210	-					50
	"	Especial	"	20						1				600	-				1	05
	"	"	"	21						1				600	-				1	05
	"	"	"	22						1				600	-				1	05
	Ya	"	"	23						1				400	-					75
	Informac	Gacet	"	18						1	26	6	-	156	-					50
	"	Entref	"	18						1	50	4	50	225	-					50
	"	"	"	20						1	60	4	50	270	-					75
	"	"	"	21						1	60	4	50	270	-					75
	Madrid	Gacet	"	18						1	58	3	50	203	-					50
	"	Reclamo	"	18						1	50	5	25	262	50					75
	"	"	"	20						1	80	5	25	315	-					75
	"	"	"	21						1	60	5	25	315	-					75
	"	"	"	22						1	60	5	25	315	-					75
														10007	50				20	60
														Timbres.....					20	60
														TOTAL.....					19028	10
																			s. e. n. o	





FUNDADA EN 1925
ARENAL. 1 (PUERTA DEL SOL)
TELÉF. 22-46-00 (TRES LINEAS)
MADRID

FACTURA N.º 947

Madrid, 25 de Abril de 1950.

DETALLE de la publicidad efectuada por cuenta y orden de ORFESON CATALAN

Título del anuncio	Periódico	Sección	Fechas y dimensiones							Núm. de inserciones	Total de líneas, palabras o m/m	Precio por línea, palabra o m/m		TOTAL		%	Pesetas	Cts.	Timbres	
												Ptas.	Cts.	Pesetas	Cts.				Pesetas	Cts.
	A.B.C.	Gacet	Dia	19						1	106	3	-	318	-					75
	"	Reclamo	"	19						1	50	11	40	570	-				1	05
	"	"	"	20						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	21						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	22						1	80	11	40	912	-				1	60
	"	"	"	23						1	60	13	20	792	-				1	60
	Arriba	Reclamo	"	20						1	80	4	-	320	-					75
	"	"	"	21						1	80	4	-	320	-					75
	Ya	Gacet	"	19						1	105	2	-	210	-					50
	"	Reclamo	"	19						1	50	4	-	210	-					50
	"	Especial	"	20						1				600	-				1	05
	"	"	"	21						1				600	-				1	05
	"	"	"	22						1				600	-				1	05
	Ya	"	"	23						1				400	-					75
	Informac	Gacet	"	18						1	26	6	-	156	-					50
	"	Entref	"	18						1	50	4	50	225	-					50
	"	"	"	20						1	60	4	50	270	-					75
	"	"	"	21						1	60	4	50	270	-					75
	Madrid	Gacet	"	18						1	58	3	50	203	-					50
	"	Reclamo	"	18						1	50	5	25	262	50					75
	"	"	"	20						1	80	5	25	315	-					75
	"	"	"	21						1	60	5	25	315	-					75
	"	"	"	22						1	60	5	25	315	-					75
														1.007	50				20	60
														Timbres.....						
														20 60						
														TOTAL.....						
														1.028 10					s. e. a. o	

Esta factura no es justificante de pago. Este sólo se justificará mediante el recibo numerado y firmado.

Sr. F.M. Ruiz Hebrard
Nuñez de Balboa 111
Madrid

Amic Ruiz :

Uns viatges a Paris i l'enfeinament dels concerts d'obertura de curs han retrassat la resposta que us deu a la vostra lletra del 5 Octubre anunciant-me l'haver efectuat la transferencia que es rebé de conformitat amb les vostres indicacions.

Pel que respecte a la diferencia que indiqueu us adjunto un extracte dels comptes perquè vos pogueu indicar on es troba en tot cas l'error encara que com veureu per deixar-ho saldat jo poso com a rebut el saldo resultant segons els meus calculs.

Us adjunto un petiti fascicle on hem recollit totes les critiques i comentaris apareguts amb motiu del viatge de l'Orfeo Català a Madrid. N'enviarem a tots els que formaren la Comissió així com també a totes aquelles persones que col.laboraran en un sentit o altres per tal de que constituís un exit la nostra excursió.

Reheu una vegada més el testimoni de la meua consideració i afecte.

Sr. F.M. Ruiz Hebrard
Nuñez de Balboa, 111
Madrid

Amic Ruiz:

Rebuda la vostra lletra del 21 Maig darrer així com també les dues col·leccions d'extractes de periodics tot el qual us agraeixo vivament.

D'acord amb les vostres indicacions d'enviar uns mots d'agraïment al Sr. Joan Tarrés per la seva aportació, que farem extensius a tots els que integraven la llista de donatius.

La part corresponent del viatge a El Escorial, descomptant naturalment els agregats es con segueix

264 a 98.30

25.951.20 ptes.

El preu del dinar es calculat no el que importà a l'Hotel Felipe II sino al preu que hauria costat als restaurants de baix tal com fou convingut per mi amb Sr. Felix Millet.

Amb aquestes dades podrà ja establir els comptes definitius i a veure si ho podem deixar tot liquidat abans de que ens atrapi l'estiu.

Els exits de Madrid han tingut una favorable repercussió ací doncs cada dia ens plouen noves propostes de socis. En el transcurs del mes passat n'entraran mes de cent i s'en reben cada dia.

Una forta encaixada del vostre amic.

PERSONES A LES QUALS S'HAN TRAMES OFICIS DE REGRACIAMENT
PER LA SEVA COL/LABORACIÓ AL VIATGE DE L'ORFEO CATALÀ A MADRID

Sr. Joan Pascual Sanahuja
Sr. Rafael Matas Orriol
Sr. Santiago Asens Barba
Sr. Eduard Xifré Maferrer
Sr. Melcior Balaguer
Sr. Ferran Ruiz Hebrard
Sr. Antonio de las Heras
Sr. Conservador del Escorial
Sr. Julian Uceda

Sr.D. Jaume MARILL FORNS
A. Vives 1
Barcelona.

Amic Marill :

Contesto la vostra del 13. Efectivament, En Felix em va dir que m'haviau buscat per Barcelona. Però.... m'ho va dir a Madrid, després del meu retorn i en el seu viatge immediat següent. Jo no vaig fer per veureus precisament perquè segons les meves notícies vos veniau a Madrid en aquelles mateixes dates.

Les adreces dels integrants de la Comissió i els noms son les següents :

Joan Pascual Sanahuja, Montera 46; Rafael Matas Orriol Espartinas 5; Santiago Asens Barba, Huertas 13; Eduard Xifré Masferrer Cerventes 19 i Melcior Balaguer, Miguel Moya 6.

Les col·leccions de retalls de premsa, ja estan trameses, en dos certificats diferents, des d'aquesta mateixa setmana.

Les fotografies grans, ja les tinc reclamades i ja us les trametré bon punt les tingui al meu poder.

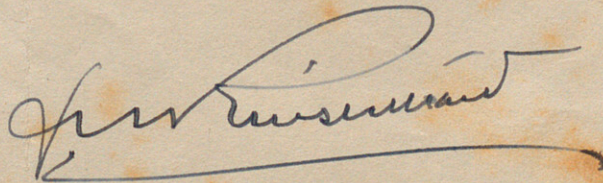
Quedo esperant els comptes de l'anada a El Escorial, i mentres tant, acabarem d'arrodonar els d'ací. Jo he pagat, además de despeses petites - circulars i cartes, repartiment, retalls de premsa taxis i altres - la factura de PUBLICIDAD GISBERT, la factura de la qual us va ésser entregada per l'amic Matas en el vostre viatge, i va mereixer la vostra conformitat de principi. I además, el sopar del mes de març, el viatge del Mestre Millet a Barcelona, de retorn d'aquell.

Jo també tinc ganes d'enllestir-ho tot plegat.

Penso que seria interessant, si no hi veieu inconvenient, uns mots d'agraïment al Sr. Joan Tarrés Almar, Victor Pradera nº. 15, per tal de què els faci arribar a tots els que integren la seva llista de donatius - ell en primer terme - que ens va ésser entregada al Monumental el dia del darrer concert. Eren, en total, 13.000 pessetes, i val la pena la atenció.

Espero doncs, els vostres comptes per establir la liquidació definitiva amb Madrid.

Amb tot l'afecte us saluda el vostre bon amic



19

Agost

50

22/11/11
C6122
88,6811

Sr. F.M. Ruiz Hebrard
Núñez de Balboa, 111
Madrid

Amic Ruiz:

He demanat alguna vegada al Banesto si havien rebut una trasferencia al meu favor procedent de Madrid i m'han conte cada vegada negativament, la qual cosa m'induaix a escriure-ua per si la susdita trasferencia hagues estat feta i hagues sofer alguna desviacio. Ja en direu el que.

Ja comprendreu que desitjo liquidar tot l'afer de Madrid i aquesta setmana també, encara que com es natural hi ha una dispersio general dels individus de Junta, cursaré tots els oficis d'agraiment que manquen de Madrid.

Esperant tenir el goig de rebre noves vostres us saluda amb tot l'afecte el vostre amic.

Sr. F.M. Ruiz Habrard
Núñez de Balboa, 111
Madrid

Amic Ruiz:

Us confirmo la meva lletra del 19 Agost i al Banesto no tenen encara noticia d'haver rebut la trasferencia, us agraria per tant em donguessiu noves de com està aquest assumpte doncs haig de tancar tot el referent al viatge a Madrid i aixó m'ho fa tenir completament ençallat. Confío doncs amb les vostres noves imentientant rebeu una forta encaixada de vostre amic.